

Javier Rico Gambarte

La
Feria de
Muestras
de Zaragoza



Equipo 

Dirección:

Guillermo Fatás y Manuel Silva

Coordinación:

M^a Sancho Menjón

Redacción:

Álvaro Capalvo, M^a Sancho Menjón, Ricardo Centellas
José Francisco Ruiz

Publicación nº 80-78 de la
Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón

Texto: Javier Rico Gambarte

I.S.B.N.: 84-95306-59-X

Depósito Legal: Z. 2484-00

Diseño: VERSUS Estudio Gráfico

Impresión: Edelvives Talleres Gráficos

Certificados ISO 9002



ÍNDICE



PROPÓSITO	5
LOS ORÍGENES	10
Una ancestral tradición	10
Un segundo paso	14
LA EXPOSICIÓN HISPANO-FRANCESA DE 1908	18
La acción oficial	25
Descripción de la Exposición	29
La clausura	35
LA FERIA OFICIAL Y NACIONAL DE MUESTRAS DE ZARAGOZA (FONM)	37
Los precedentes. Las Ferias Regionales de Muestras	37
La primera sede	38
Nacimiento y desarrollo del certamen	44
La Feria en marcha	47
CRECIMIENTO DE LAS EXPOSICIONES Y NECESIDAD DE UN NUEVO MARCO	50
“La Feria de los incrédulos”	55
El nuevo recinto ferial	58
La inauguración oficial	59
Y la nueva feria crece	64

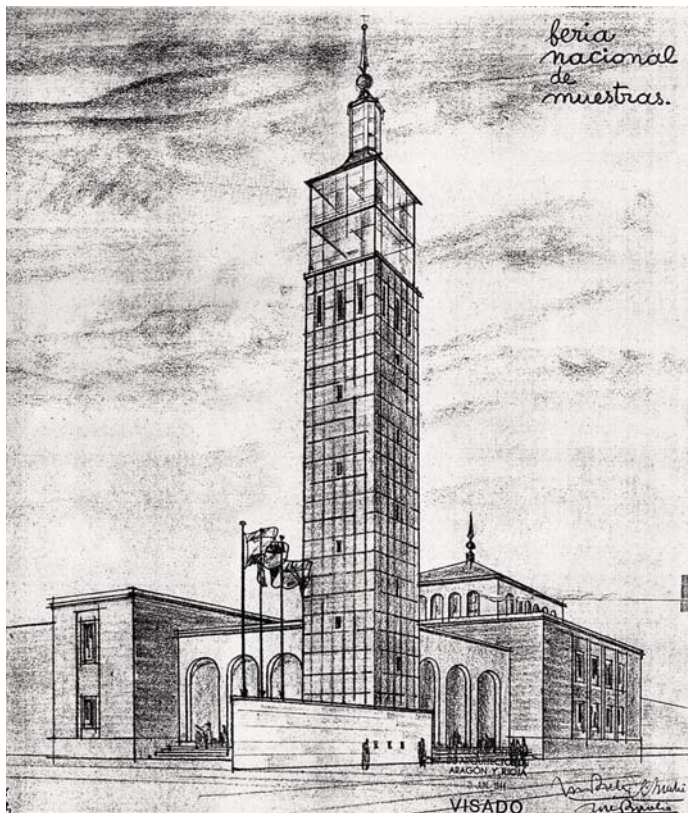
CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE LA ACTUAL FERIA	68
Titularidad	68
Naturaleza y organización	68
La actividad de la feria: los certámenes	71
Importancia de la feria	82
LA ACTIVIDAD FERIAL EN OTROS PUNTOS DE ESPAÑA Y EUROPA	84
FUTURO CON “F” DE FERIA	87
Bibliografía y Fuentes	94

PROPÓSITO



Esta publicación no tiene pretensiones eruditas sino meramente divulgativas. Las cosas propias, como la Feria de Muestras de Zaragoza, aun con raíces profundas en la historia de los aconteceres de Aragón, no siempre son bien identificadas y reconocidas por el gran público, aunque exista un alto nivel de conocimiento genérico. Mas como la información es un valor *per se*, su abundancia, en todo caso, siempre es enriquecedora, incluso para los que ya valoraban a esta institución en su justa medida y hasta para quienes, con la lectura de este modesto memorial, se identifiquen como partícipes o protagonistas de la misma. Para todos vale la reseña, aunque sólo sea para que tanto la Feria como las personas que han contribuido a hacerla posible no caigan en la oscuridad del silencio ni en la ingratitud del olvido.

Los zaragozanos saben de la Feria de Muestras no sólo porque desde 1941 forma parte inequívoca del paisaje de la ciudad sino, sobre todo, porque su manifestación más antigua, la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza (FONM), en su primer emplazamiento del Paseo de Isabel la Católica y en el nuevo de la Carretera de Madrid —el magnífico recinto inaugurado por los Reyes de España en 1986— se convierte, año tras año, cada octubre, en uno de



La antigua Feria de Muestras, actual sede de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza

los escaparates más destacados de las fiestas del Pilar: en esas fechas, el recinto ferial es cita obligada para miles de personas que acuden a visitar la muestra.

Pero quizá pocos en Zaragoza estén al corriente de los orígenes de su Feria de Muestras y sólo una minoría sepa que ha sido y es una proyección básica de las inquietudes y los desvelos de señalados próceres del estamento empresarial aragonés. Es probable, además, que muchos ignoren que el movimiento ferial en la España contemporánea, y, desde luego, en Zaragoza, nace vinculado a la vocación y al esfuerzo de las Cámaras de Comercio; en este caso concreto, su origen partió de la iniciativa de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zaragoza.

Los aragoneses, orgullosos de la muestra y conscientes de su importancia, tal vez no sepan que la condición de “Ciudad de Ferias” de que Zaragoza disfruta hoy en día ha catapultado su nombre en todo el mundo, acaso más que cualquier otro acontecimiento reciente. Seguramente, habrá convecinos que no podrían precisar cuántos certámenes feriales albergó el viejo recinto o cuántos reúne el nuevo cada año, cómo y cuándo nacieron sus exposiciones más representativas y especializadas, qué es hoy la Feria y hacia dónde encamina su proyección futura. Y, finalmente, los hay que se preguntarán cómo se organiza la Feria, quién rige sus destinos y qué supone su actividad para la economía aragonesa.



El lago, símbolo paisajístico de la nueva Feria, inaugurada en 1986

A todas esas posibles cuestiones, así como a otras curiosidades previsibles, quisiera dar cumplida satisfacción en este opúsculo, escrito con y sobre lo que otras plumas más ágiles han plasmado antes sobre papel impreso, sin ninguna otra pretensión, como ya se ha dicho, que la divulgativa. El cariño que por la institución profeso y reconozco de partida, disculpará ante los amables lectores mi bisoñez en tareas de “escribidor profundo”, como hubiera dicho Mario Vargas Llosa. Mi mayor satisfacción, amén de culminar el objetivo de darla a conocer, sería que el día de mañana la Feria —que cumplió sus bodas de oro en 1990— alcanzara el centenario habiendo consolidado, en cantidad y calidad, una muestra acorde con el desarrollo y el progreso que se pretende para esta tierra. Sea, como hasta ahora, con la suma de tantos esfuerzos, de tanta ilusión y de tanta visión de futuro como quisiera destacar aquí, para la memoria colectiva y para reconocimiento público a quienes, a lo largo de estos años, han dejado en ella el fruto de sus desvelos y la impronta de su personalidad.

LOS ORÍGENES

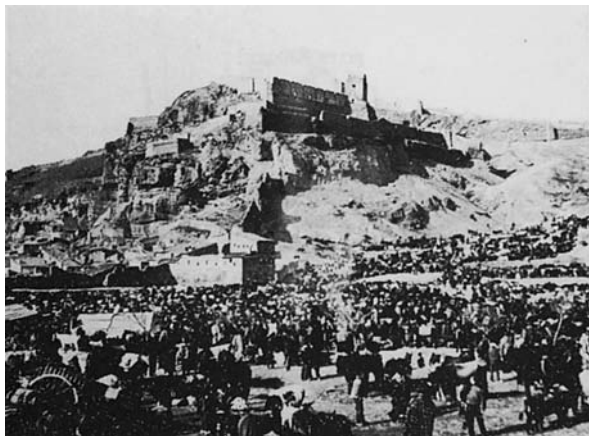


UNA ANCESTRAL TRADICIÓN

Como ya dejó escrito Eduardo Cativiela Lacasa, las ferias de muestras son “la perfección sistemática” de ese viejo invento que consiste en unir los negocios con lo festivo. No se trata sólo de proveer, sino, muy principalmente, de ilustrar y avivar la imaginación de quienes antes o después tienen que ser provistos. Foro de diálogo, puesto de información, palestra de posibilidades; todo esto y mucho más son, desde siempre, las ferias, auténticas tribunas de inquietudes y no meros escaparates de productos.

Toda feria es una cita establecida de acuerdo con la oferta y la demanda. Pero las ferias han coincidido históricamente con festejos convocados en función del calendario tradicional, de los ritmos vitales que marcan a las sociedades el año y sus estaciones. Es posible que primero fueran los festejos, que con ocasión de aquéllos se aprovechara para matrimoniar oferta y demanda, y que de ahí provenga la comunión de lo festivo y lo comercial. En todo caso, la combinación de ferias y fiestas fue —y es— una fórmula que el tiempo se ha encargado de consagrar.

Una feria de muestras, tal como hoy se entiende, es el resultado de una larga evolución que no es posible detallar



Feria de San Andrés en Daroca, hacia 1900

ahora. En la Edad Media, las ferias (*nundinae*) solían tener una periodicidad anual, a diferencia de los mercados, que eran semanales; además, dada la importancia comercial de las primeras, se las dotó de una detallada reglamentación. En aquellos tiempos fueron muy concurridas, entre otras, las ferias de Jaca, Barbastro, Graus, Calatayud, Monzón, Daroca, Tarazona o Zaragoza, celebradas con ocasión de festividades religiosas, gracias al privilegio concedido por distintos monarcas. Los mercaderes que acudían a ellas procedían de lugares muy diversos y las transacciones económicas alcanzaban un gran volumen para lo habitual en la época.

Las ferias de la ciudad de Zaragoza en la segunda mitad del siglo XVII

Entre los muchos ejemplos significativos existentes sobre regulaciones de ferias celebradas en territorio aragonés figuran las disposiciones recopiladas en *Los Fueros y Actos de la Corte del Reyno de Aragón*, aprobados por las Cortes reunidas en Calatayud, y luego en Zaragoza, en los años 1677 y 1678.

En el apartado dedicado a las ferias organizadas en la capital del Reino, con el fin de perfeccionar el suministro y la distribución de algunos productos básicos, se establecen los siguientes cambios:

Reconociendo que hay dos Ferias introducidas en la Ciudad de Zaragoza, para que los forasteros entren en ella con libertad de abastos, y que la una dura por todo el mes de abril, y la otra por quince días de setiembre; y deseando que esté bien abastecida dicha ciudad, por ser tan populosa, y que con providencia se asigne el tiempo oportuno para ello, Su Magestad, y en su Real nombre el Excelentísimo Don Pedro Antonio de Aragón, de voluntad de la Corte y Cuatro Brazos de ella, estatuye y ordena que la Feria de setiembre, por ser más conveniente, dure por treinta días, contaderos desde ocho de dicho mes inclusive hasta ocho de octubre exclusive; y la de abril, por ser menos importante, se limite a quince días, que empezarán a correr desde mediado el dicho mes y fenecerán el postrero día de aquél.



En el ferial de Zaragoza, óleo sobre cartón por Marcelino Unceta,
hacia 1900 (Museo de Zaragoza)

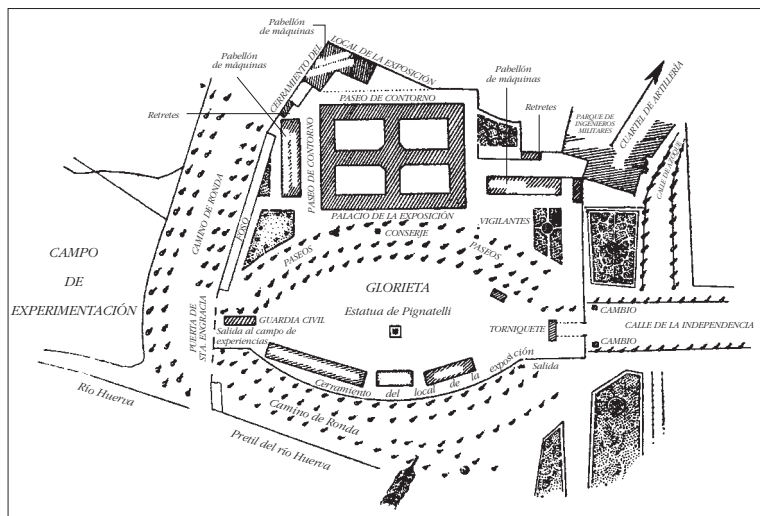
Al contrario de lo que sucedió en Castilla, donde progresivamente fueron primando las actividades financieras, las ferias aragonesas mantuvieron su carácter mercantil en las edades Moderna y Contemporánea. Los numerosos bandos gubernativos que se hicieron públicos en el transcurso de los siglos con objeto de regular este tipo de encuentros comerciales reflejan el interés que las autoridades tenían en canalizar los excedentes de la producción local y cubrir las necesidades básicas de abastecimiento de determinadas poblaciones o comarcas.

UN SEGUNDO PASO

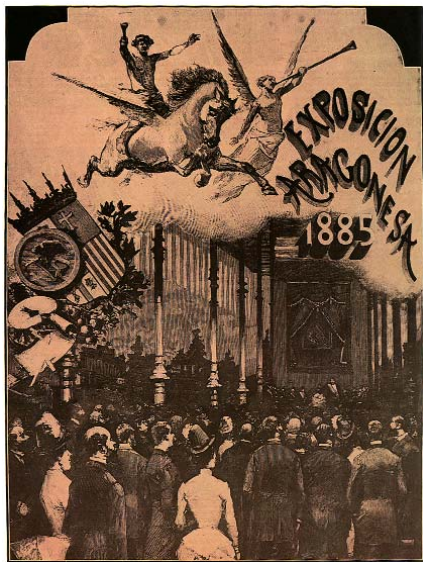
A partir de mediados del siglo XIX, la mejora de las vías de comunicación —con la introducción del ferrocarril— y el comienzo de la Revolución Industrial, junto con la paulatina mecanización de las tareas agrícolas, hicieron que fuera declinando poco a poco la importancia de las ferias tradicionales, en favor de otras formas de intercambio comercial.

Un segundo paso en la evolución histórica de las ferias lo constituyeron las exposiciones de productos comerciales de ámbito regional, nacional o internacional. En el año 1866 se celebró en Bayona una Feria Hispano-Francesa que, dos años después, fue correspondida con la convocada en Zaragoza por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. En ella, según glosaba Eduardo

Cativiela, «se mostraron productos aragoneses junto con otros procedentes de otras regiones españolas e incluso una selecta representación de firmas francesas, lógicamente de localidades próximas a los Pirineos. Se eligió para ubicar esta exposición el primer tramo del hoy llamado Paseo de la Constitución [actual Paseo de la Independencia] y la Plaza de Aragón, entonces llamada Glorieta, en la que se erigiría la estatua de D. Ramón de Pignatelli, creador del Canal Imperial».



Plano del ferial de Zaragoza en 1868, origen de la actual plaza de Aragón



*Inauguración de la Exposición aragonesa de 1885,
cartel de Marcelino Unceta*

Esta exposición ocupó una superficie de 5.000 m² y estaba compuesta por las secciones de Minería, Química, Agricultura, Industria, Artes y Ciencias. Fue inaugurada el 15 de septiembre de 1868 por el entonces ministro de Hacienda, Manuel de Orovio y Echagüe, marqués de Orovio... y suspendida sólo cinco días más tarde. En efecto, el 18 de septiembre de aquel año, veintiún cañonazos de la fragata llamada, precisamente, *Zaragoza*, anunciaban en Cádiz el destronamiento de la reina

Isabel II. Los responsables del certamen se limitaron, durante esas jornadas inciertas, a esperar. La muestra pudo ser reabierta, finalmente, a primeros de octubre por iniciativa del nuevo poder revolucionario y permaneció viva hasta los últimos días de noviembre. Las vicisitudes políticas del momento hicieron que la prevista entrega de premios a los expositores se retrasase hasta el día 27 de sep-

tiembre de 1871. En esa fecha, el entonces rey Amadeo I (1871-1873) se trasladó a Zaragoza para presidir el acto.

En la primavera de 1885, casi veinte años después de la celebración de ese certamen, se organizó en el recién levantado Matadero Municipal de la capital aragonesa una segunda edición del mismo, también a instancias de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Y de nuevo la fatalidad puso impedimentos: Zaragoza, al igual que algunas otras localidades aragonesas, se vio azotada por una epidemia de cólera. Ello obligó a posponer la inauguración de la feria, que no se produjo hasta el 1 de septiembre, cuando se logró la erradicación de la enfermedad. Dos meses más tarde, a finales del mes de octubre, se procedía a su clausura.

Con un objetivo netamente comercial, reunió 665 firmas expositoras, en su mayoría aragonesas. Su contenido se distribuyó en seis secciones: Ciencias, Artes Liberales, Agricultura, Minería, Industria Mecánica y Química. Las dos últimas fueron las más sobresalientes: en la de Industria Mecánica estuvieron representadas importantes compañías de la región (Averly, Mercier, Martín Rodón y Hermano, La Veneciana, etc.), nacionales e incluso extranjeras, como Singer o Mansfeld. La sección de Química, que contó con el mayor número de instalaciones, hizo un especial hincapié en la mejora de los procesos de producción de harina.

LA EXPOSICIÓN HISPANO-FRANCESA DE 1908



El 16 de septiembre de 1886, en el Salón Azul del Casino de la céntrica calle del Coso, en la capital aragonesa, nació la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, con el nombramiento de su primera Junta Directiva, presidida por José Montañés, después de que un Real Decreto de 9 de abril autorizara la constitución de este tipo de organizaciones empresariales. A partir del momento de su creación, esta institución, una de las más antiguas de España, recabó y asumió un protagonismo ferial que ya nunca abandonaría. A su iniciativa se debieron la organización de la Exposición Vinícola en Cariñena, en 1891, y la creación del Museo Comercial de Aragón, en 1907.

En el acta de la sesión de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio zaragozana de 26 de enero de 1908, que presidía Basilio Paraíso Lasús, se manifestó lo siguiente, en relación con la preparación de una nueva feria hispano-francesa:

«A continuación expuso el Sr. Presidente algunas consideraciones encaminadas a poner de manifiesto la significación e importancia de la próxima Exposición Hispano-Francesa, organizada en conmemoración del primer centenario

de los gloriosos Sitios de Zaragoza, recomendando a todos, asociados o no asociados, la concurrencia a dicho certamen, a fin de conseguir la mayor brillantez del mismo.»

Unos años antes de que se hiciera público el proyecto de dicho evento, la Cámara de Comercio fue requerida para materializarlo, pero Basilio Paraíso, como su dirigente máximo, declinó tal honor, porque entendía, y así lo declaró, que, aunque la Cámara estaba obligada a cooperar con todas sus posibilidades, correspondía a la ciudad, y en su representación al Ayuntamiento, ponerlo en marcha y darle forma. Ante esta toma de postura, el Ayuntamiento de la capital acordó, en 1902, crear una Junta Magna que dirigiese los trabajos y solicitó el concurso de todas las fuerzas vivas de la región. La Junta estaba presidida por el alcalde, don Antonio Fleta, e integrada por delegados de las entidades más destacadas de la capital y del resto de Aragón.

Desde que se conociera la intención de conmemorar el primer centenario de los Sitios, y en medio de una barahúnda de propuestas, se dibujaron dos líneas de opinión divergentes. Para unos, la celebración debía hacerse con la vista fija sólo en 1808 y, por tanto, apoyaban que las actividades se limitaran al levantamiento de monumentos en honor de los héroes, a escribir la historia de sus proezas, a encerrar en urnas cinerarias sus restos mortales, etc.; pero, según apuntaba Basilio Paraíso, «ésta era la tendencia de los idólatras de la historia, tal cual aparece en

los libros, de los rebuscadores de antigüedades; de los que, enamorados de cuanto se realizó en centurias pretéritas, inspiran sus actos y sus juicios en la clásica y romántica creencia de que *todo tiempo pasado fue mejor*».



Basilio Paraíso, presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza y principal impulsor de la Exposición de 1908

Sin embargo, España tomó, «y siguió Aragón, el camino de los pueblos que, rebelándose contra el destino, quieren redimirse por el trabajo». Por eso se afirmó la tendencia opuesta, «la de glorificar la guerra por la independencia patria [...] y, al mismo tiempo, realizar algún acto [...] digno de los hombres que glorificamos, de ejemplo para los que nos sucedan y que, a la vez, proporcionara ocasión al trabajo y a la industria de patentizar ante los visitantes de Zaragoza en 1908 que

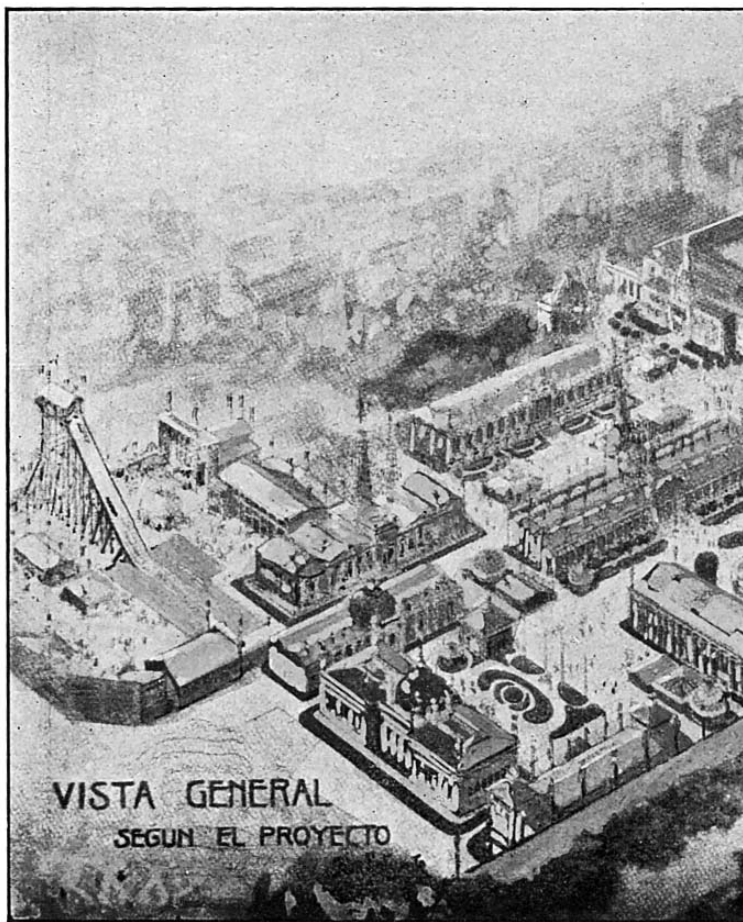
aquí se sienten ansias de vida y progreso». De esa segunda orientación nació la idea de organizar, con motivo del Centenario, una exposición comercial en Zaragoza, así como

la de «producir una obra educadora y de paz, de concordia, de honrados estímulos y de verdadera solidaridad, digna de los fastos que en ella han de conmemorarse».

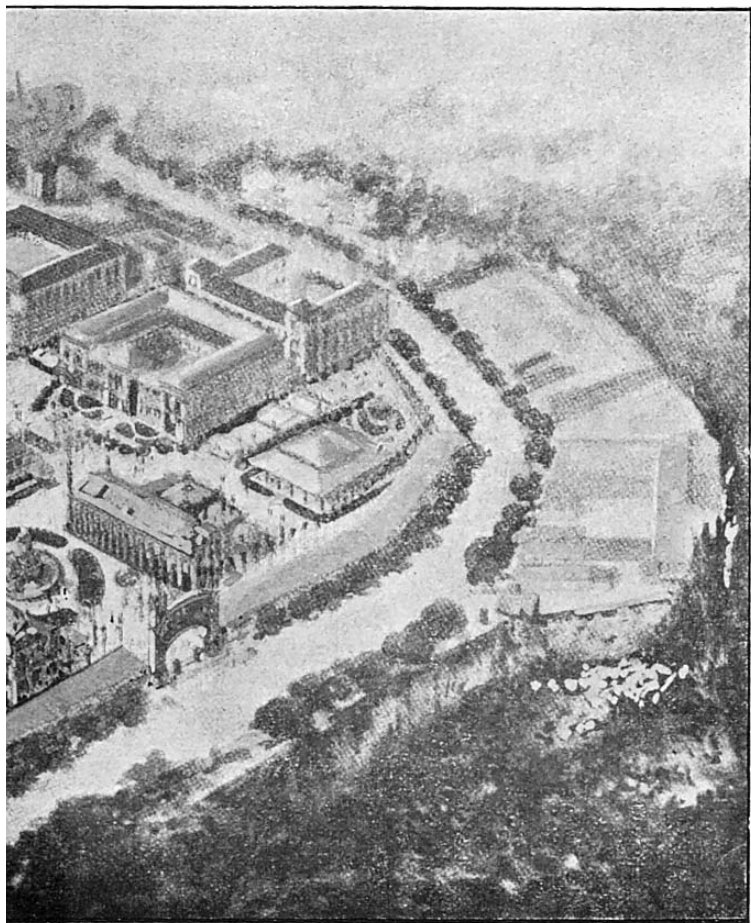
El 22 de enero de 1907, el Gobierno de la nación se asoció a la conmemoración de los Sitios, para la que concedió una ayuda de 2.500.000 pesetas, gracias a la intermediación del senador Segismundo Moret. A partir de la fecha en que fue promulgada la Ley de Subvención votada por las Cortes, la idea de celebrar una exposición quedó convertida en un proyecto viable y la Junta Magna volvió su vista hacia el único de sus miembros que por su carácter, trayectoria, influjo e inteligencia podía soportar sobre sus hombros esa abrumadora tarea. Ese hombre no era otro que el presidente de la Cámara de Comercio de Industria de Zaragoza, don Basilio Paraíso.

Cuando Paraíso se hizo cargo de la presidencia de la sección tercera de la Junta, que se denominó “de Exposiciones”, comenzaron los verdaderos trabajos de preparación. En una reunión celebrada el 4 de mayo, leyó lo que modestamente presentó como “notas acerca del proyecto de la Exposición”, que resultaron ser un verdadero programa en el que se desarrollaba todo el plan de la obra.

Proponía una muestra de ámbito nacional a la que se acordó poner el nombre de Exposición Hispano-Francesa, al concebirse el certamen como un acto de acercamiento y reconciliación con el país vecino, ejemplo a seguir en todo



El recinto ferial de la Exposición de 1908 en la recién urbanizada Huerta de Santa Engracia. La circunvalación son los actuales paseos de la Constitución y de la Mina, y pueden apreciarse tres edificios aún existentes: el Museo, la Caridad y la Escuela de Artes y Oficios



lo relacionado con el desarrollo industrial. La organización de aquella muestra se encomendó a un Consejo General, a un Comité Ejecutivo y a distintos Comités Provinciales, integrados por centenares de personas. Basilio Paraíso presidió el Comité Ejecutivo y la Comisión de Servicios; Mariano Baselga, la Comisión de Propaganda; el marqués de Arlanza, la de Relaciones Exteriores; Julián Zaro, la de Expositores; Gaspar Castellano, la de Premios y Concursos; Vicente Forniés, la de Congresos; Ambrosio Lizabe, la de Reclamaciones; Hipólito Fairén, la de Higiene; Antonio García Gil, la de Reglamentos y Contratos; Marceliano Isábal, la de Economía Social; León Laguna, la de Agricultura; Dionisio Lasuén, la de Bellas Artes; Manuel Díaz de Arcaya, la de Pedagogía; el arzobispo Juan Soldevilla, la de Arte Retrospectivo; Mariano Lasala, la de Objetos de los Sitios; Ricardo Royo Villanova, la de Salvamento; Miguel Moya y Antonio Motos, la de Prensa y Paulino Savirón, la de Fiestas.

El cuadro rector se completaba con los comités colaboradores que se crearon en otros lugares de Aragón o de diversas regiones de España; entre ellos, figuraban los de Huesca, Teruel, Calatayud, Daroca, Borja, Córdoba, Albacete, Tárrega, Palma de Mallorca, Barcelona, Sevilla, Madrid, Valdepeñas, Málaga, Segovia, Palencia, Almería, Vitoria, Huelva, Tarragona, Cartagena, Valencia, Vigo, Valladolid, Bilbao, Mahón, Cáceres, Cádiz, Ferrol, Salamanca, Reus, Jerez, La Coruña, Orense, Oviedo, Logroño, Soria, Gerona y Santander.

LA ACCIÓN OFICIAL

El 21 de julio de 1907, una Real Orden del Ministerio de Fomento declaró oficial la Exposición Hispano-Francesa. Otra Real Orden del Ministerio de Hacienda, de 18 de julio, había concedido franquicia temporal a los productos destinados a la misma, mientras que mediante la de 13 de septiembre se exceptuaban del descanso dominical los trabajos para conmemorar el Centenario. Por su parte, la Real Orden de 11 de noviembre de 1907 dispuso que los servicios del Ministerio de Fomento estuvieran representados en un pabellón. Además, el propio monarca, Alfonso XIII, quiso dar prueba de su adhesión personal al certamen, por lo que accedió a figurar como el primero de los expositores, con valiosos objetos del Patrimonio Real.

En consideración a las importantes y numerosas obras que en breve habían de ser ejecutadas, el Gobierno de Su Majestad acordó, mediante Real Decreto de 23 de marzo de 1908, crear una Comisaría Regia que resolviera sobre los proyectos y su posterior realización, fiscalizase las disposiciones de la Junta, invirtiera los fondos y dirigiera los asuntos relacionados con el Centenario. El cargo de comisario recayó en el Gobernador Civil de la provincia, Juan Tejón Marín.

Cuando se hizo oficial la concesión de la subvención estatal, comenzaron a concretarse varias de las propuestas

ideadas por la Junta Magna, que aprobó el siguiente presupuesto de gastos:

Concepto		Pesetas
EDIFICIOS	Museo de Bellas Artes	600.000
	Escuela de Artes y Oficios	600.000
	Asociación La Caridad	300.000
	Honorarios de arquitectos	75.000
MONUMENTOS	Monumento a los Sitios	150.000
	Monumento a Agustina de Aragón	70.000
	Sepulcros de heroínas	40.000
HISTORIA	Congreso histórico	10.000
	Historia popular	10.000
	Colección de documentos	15.000
EXPOSICIONES	Exposición Hispano-Francesa	403.000

En breve espacio de tiempo se dispuso lo necesario para la urgente construcción de los edificios, que se acordó fueran levantados en la Huerta de Santa Engracia, propiedad municipal, «en lugares donde cien años antes se habían desarrollado cruentas batallas entre las tropas de Napoleón y del general Palafox». Las parcelas en cuestión estaban situadas en la parte de la Huerta lindante con el Paseo de la Mina, en un área próxima a la Puerta del Duque. Las fachadas principales de los Museos y las Escuelas, una vez acabadas, daban a una gran plaza con arbola-

do y jardines, en cuyo centro se erigió el Monumento a los Sitios, encomendado al escultor Agustín Querol.

Como puede observarse en la distribución de fondos antes indicada, del total de la subvención otorgada por el Estado se destinaron 403.000 pesetas para cubrir los gastos de la Exposición; no cabía duda de que se trataba de una suma muy exigua para acometer una empresa del tamaño previsto, pues era preciso construir pabellones y otras edificaciones que, aunque provisionales, debían responder dignamente a los fines a los que se destinaban. A su vez, tenían que afrontarse considerables inversiones para el embellecimiento y ornato del recinto, su vigilancia, alumbrado y otros muchos servicios. Pero el Comité Ejecutivo debió conformarse con la cantidad asignada y emprender los trabajos. Era poco, pero como la voluntad vale más que el dinero, la Exposición no sólo se ajustó a sus presupuestos sino que la inversión de la cantidad recibida llegó a generar dividendos.

El genio organizador de Basilio Paraíso movilizó a sus numerosos colaboradores: escribió miles de cartas de su puño y letra, hizo múltiples viajes y visitas, y sacó un gran partido de sus dotes personales y de sus excelentes relaciones mercantiles y políticas. La Cámara de Comercio de Zaragoza se incorporó en pleno a los cuadros de mando de la Exposición y muchos de sus miembros ocuparon los puestos en los que podían ser más útiles.

Clasificación de productos expuestos en la Exposición de 1908

Grupo 1: Agricultura y sus productos.– Material de cultivo.– Industrias agrícolas.– Jardinería y horticultura.– Montes.– Industrias forestales.– Herramientas, etc.

Grupo 2: Alimentación.– Harinas.– Mantecas.– Quesos.– Conservas de todas clases.– Azúcar.– Vinos.– Alcoholes.– Aceite.– Sidra.– Cerveza.– Refrescos.

Grupo 3: Industria mecánica y productos manufacturados.– Motores generadores, máquinas, herramientas, elevadoras, material de transporte, automóviles, tranvías, carruajes, transportes aéreos, etc.– Minería, metalurgia y sus industrias.– Industria textil.– Cerámica y cristal.– Vestido, calzado y confección.– Industria del papel, encuadernación.– Electricidad; sus aplicaciones y material eléctrico.– Cueros y pieles.– Carpintería.– Ebanistería, tapicería y mobiliario.

Grupo 4: Industrias químicas.

Grupo 5: Arte retrospectivo.– Objetos relacionados con los Sitios y su época.

Grupo 6: Arte contemporáneo.

Grupo 7: Pedagogía.– Libros y planos.

Grupo 8: Economía social.

Grupo 9: Higiene.– Servicios públicos municipales, la casa, subsistencias, sanidad y beneficencia, grupo escolar, higiene industrial, rural y del campesino, infecciones, previsión de accidentes y salvamentos, etc.

Grupo 10: Industrias diversas.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPOSICIÓN

El 1 de mayo de 1908, el infante Don Carlos, en representación de los Reyes de España Alfonso XIII y Victoria Eugenia, inauguraba la Exposición Hispano-Francesa.

La Huerta de Santa Engracia —actual Plaza de los Sitios y alrededores—, solar elegido para la instalación de la Feria, estaba situada junto a uno de los barrios más modernos de Zaragoza, ciudad que ya había superado los 100.000 habitantes y que crecía rápidamente, con continuos ensanches y nuevas edificaciones. Pero sólo un año antes, la zona escogida para el montaje ni estaba urbanizada ni disponía de alineaciones y rasantes. También carecía de servicios de agua y alumbrado, y no había plantado un solo árbol en toda su superficie. La anexión de varios terrenos colindantes, cedidos en arriendo, y del Jardín Botánico, completó el perímetro necesario para organizar la Exposición.

En el recinto se distribuía un hermoso conjunto de edificios, calles y paseos, la mayor parte de los cuales ya no existe. Se ingresaba al mismo a través de una puerta monumental, con un arco de estilo moderno, que se utilizó para la instalación de las Sociedades Eléctricas Reunidas. En el interior, la gran plaza era lo primero que se presentaba a la vista del visitante. En su parte central destacaban dos pequeños quioscos y una fuente, proyectada por el escul-



Avenida central de la Exposición Hispano-Francesa de 1908

tor Dionisio Lasuén, con un jardín de factura inglesa obra de la sección de jardinería del Ayuntamiento.

A los lados de la plaza se levantaban los Pabellones de Máquinas y de Tracción y, al frente, el de Alimentación, de estilo “híbrido modernista”, como se decía en la época. Cada uno ocupaba un área de unos 800 m², con una gran sala en su interior a la que se accedía por medio de dos grandes puertas.

La avenida central desembocaba en otras dos laterales. Una conducía al Gran Casino y otra llegaba hasta el Jardín Botánico, donde se hallaban emplazados importantes pabellones particulares, como el de la Sociedad Altos Hornos de Vizcaya. Otro paseo unía estas avenidas y en

su parte central se alzaba el monumento conmemorativo de los Sitios. No lejos de esta escultura se habían construido el Palacio de Museos, obra de Ricardo Magdalena y Julio Bravo, y el Palacio de las Escuelas, del arquitecto Félix Navarro.

En la planta baja del Palacio de La Caridad, detrás del de Museos, se instalaron las exposiciones de muebles, calzado, metalistería, baulería y confecciones, mientras que en el piso principal se hallaban las de cirugía y ortopedia, productos químicos, aparatos de precisión, papelería e instrumentos de cuerda y cepillería. El segundo piso, por su parte, daba acogida al arte moderno, industrias artísticas, artes gráficas, fotografía y bisutería.



*Exposición de Aguas y Balneario de Panticosa,
en la I Feria de Muestras*

El Pabellón de Fomento, de un solo piso, de estilo clásico, según los planos del arquitecto Carlos Gato, se destinó a la agricultura y a las Escuelas de Ingenieros de Montes, Minas, Canales y Puertos. El recinto se completaba con un campo de atracciones, donde había instalado un aeroplano, cinematógrafos, el ilusiorama, tiros al blanco, un tobogán, montañas chinas, barcas aéreas, etc.

El Pabellón Francés y sus jardines podían verse en primer término, separados por un pequeño espacio del Gran Casino. Éste, diseñado también por Ricardo Magdalena, abarcaba una superficie de 2.500 m² y disponía de todas las instalaciones propias de estos establecimientos. Finalmente, el muro de cerramiento de la Exposición, en sus lindes con el Paseo de la Mina, fue aprovechado en toda su longitud para construir una galería cubierta en la que mostrar la maquinaria agrícola y la sección de viticultura.

Decía Genaro Poza que desde que se abrió el certamen «la ciudad se vistió con traje de domingo, se colocó una flor en el ojal y se lanzó alegre y confiada a la conquista de lo que las personas más relevantes llamaron el porvenir de Aragón». En efecto, la Exposición fue una fiesta zaragozana, aragonesa y española durante los siete meses en que estuvo abierta, dos más de los previstos en un principio. En el Gran Casino se celebraron catorce cotillones. Entre ellos destacó el organizado con ocasión del viaje de los reyes, Alfonso XIII y Victoria Eugenia, el 29 de octubre.

Asistió también a aquel evento Antonio Maura, presidente del Consejo de Ministros. Tanto los monarcas como Maura se alojaron durante su estancia en Zaragoza en el Palacio Arzobispal. Visitaron asimismo la Exposición la reina María Cristina y la infanta Isabel, que exhibió sus predilectos trajes verdes y su rica colección de esmeraldas.

El 18 de mayo llegaba el violinista Pablo Sarasate, que fue recibido apoteósicamente. En su honor, Gaudencio Zoppeti, propietario del Hotel Europa, en el que el músico se hospedaba, organizó una espectacular serenata en la que se bailaron y cantaron numerosas jotas.

Hasta Zaragoza viajaron en distintas ocasiones, en una de las cuales se honró al singular prosista zaragozano Mariano de Cavia, los representantes de la prensa madrileña y francesa para informar del evento. Según Jordana de Pozas, los franceses no salían de su asombro, al no tropezar con ningún pasaje de la “leyenda negra”; se mostraban complacidos con la hospitalidad que se les dispensó y reconocían que la Exposición superaba a la organizada en Burdeos.

Hubo semanas regionales, como las de La Rioja y Cataluña, y en todos los barrios de la ciudad, sobre todo en los más populares, se multiplicaron las verbenas y los festejos. La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País convocó en octubre la I Asamblea Nacional de estas instituciones y se organizó un congreso de las Cámaras de

Comercio e Industria españolas. Otras reuniones tuvieron un carácter científico, como la dedicada monográficamente a los remedios para combatir la tuberculosis, y también las hubo centradas en temas artísticos, sociales o económicos.

Tan sólo a los cinco días de inaugurarse el certamen, el Gobierno Civil facilitaba esta singular estadística: peregrinos, 2.900; viajeros, 9.878; procesiones, 4; reuniones, 3; teatros abiertos, 4; cinematógrafos, 5; carteristas detenidos, 4.

Un delicioso opúsculo de Ramón La Cadena y Brualla, marqués de La Cadena, narra para los curiosos los fastos de la Exposición, con motivo de la cual se pusieron en escena numerosas piezas teatrales, desde obras de los Quintero y Benavente a *La Bohême* de Puccini, y desde grandes zar-



Pabellón de la Alimentación, en la Exposición de 1908; al fondo, el recién estrenado Museo de Bellas Artes (Foto: Coyne)

zuelas y dramas en verso al “género frívolo”: *La Bella Luce-rito*, *La feliz pareja* o *Casta y pura*. Tampoco faltaron los toros. En lugar de que la temporada taurina quedase a cargo de una empresa profesional, como era lo habitual, en esta ocasión fue organizada por una sociedad anónima: la denominada *La empresa popular*, constituida gracias a diversas aportaciones económicas particulares que alcanzaron una suma de 156.750 pesetas. En la feria taurina de 1908 actuaron grandes figuras de la época, como *Bombita*, *Machaquito*, Ricardo Torres, *Lagartijo Chico* o Vicente Pastor, si bien el resultado artístico fue desigual.

LA CLAUSURA

Siete meses duró la Exposición, que fue clausurada el 5 de diciembre de 1908 por el ministro de Fomento. Durante ese tiempo, Zaragoza, convertida en el “centro de España”, recibió la visita de más de medio millón de personas.

La muestra fue un gran éxito, lo mismo que la gestión de Basilio Paraíso, quien, además, logró en su liquidación un superávit de 500.000 pesetas. A aquella iniciativa debió la ciudad un notable resurgimiento industrial y mercantil, y la urbanización de una importante área que habría de mudar la faz de la Zaragoza de principios de siglo.

Pero, quizá, el principal empeño derivado de la Exposición Hispano-Francesa fue la idea de impulsar el ferrocarril de Canfranc, con la intención de unir Zaragoza con el Sur

de Francia, tan vecino y frecuentado, a través de una vía férrea directa. Tras diversos avatares, aquella línea sería inaugurada oficialmente en 1928 y empezaría a ser explotada un año después. Su utilización como principal arteria de paso por el Pirineo central se mantuvo, con altibajos, hasta que un accidente en el puente de L'Estanguet, en 1970, sirvió de pretexto para interrumpir el tráfico en la parte francesa. Desde entonces, y a pesar del esfuerzo hecho por diferentes colectivos que apuestan por su reapertura, la línea continúa cortada y la gran estación de Canfranc, enclavada en el tramo aragonés del Camino de Santiago, se ve sitiada por intereses y vecindades.



Portada de Criado para el Álbum de la Exposición de 1908, realizado con fotografías de Coyne y en el que se publicaron algunas de sus más famosas vistas de la ciudad

LA FERIA OFICIAL Y NACIONAL DE MUESTRAS DE ZARAGOZA (FONM)



LOS PRECEDENTES. LAS FERIAS REGIONALES DE MUESTRAS

Un paso más en el camino, arduo y difícil, que conduce hasta la actual actividad ferial de Zaragoza se dio con la organización de la I Feria Regional de Muestras, en 1934.

Se celebró durante las fiestas del Pilar en el Palacio de la Lonja, con el claro propósito de dejar constancia de una tradición mercantil que tenía en aquel edificio una brillante expresión histórica. Tomaron parte en ella 112 firmas en representación de diversos sectores productivos: la agricultura, la industria textil, la madera, los curtidos, los materiales de construcción, etc.

El proyecto tuvo continuidad en la II Feria Regional de Muestras, al año siguiente. Al igual que en la convocatoria anterior, en su organización colaboraron con la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zaragoza la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (SIPA).

Sólo unos meses más tarde de que fuera clausurada esta segunda muestra, sin embargo, el empeño por hacer de la ciudad un importante lugar de encuentro para el intercambio mercantil se vio truncado por el trágico estallido de la Guerra Civil.

LA PRIMERA SEDE

Como se ha visto, el afán aragonés por impulsar su vocación comercial se mantenía constante. Junto a iniciativas concretas en las que se organizaban ferias específicas, sin continuidad, se acometían serios intentos por crear certámenes que pudieran ser convocados regularmente. Y como fundamento de todo, la creencia en las propias posibilidades y diferentes voluntades concertadas, no ya sólo para el fomento de la venta de los productos tradicionales, sino para instituir, con carácter permanente, una relación de intereses técnicamente establecida e imaginativamente desarrollada.

Al dar inicio la Guerra, en 1936, la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza fue inmediatamente requerida por el Gobierno Civil para que se encargara de abonar jornales y subsidios a las familias de los obreros y dependientes movilizados. Con ese fin fue creada, en la sesión del pleno de la Cámara de 23 de octubre de aquel año, una Comisión Ejecutiva, la “Comisión de Movilizados”, a la que se confiaría aquella tarea, que llevaría a cabo con demos-



Stand de maquinaria eléctrica de Baldomero Núñez, en la I Feria de Muestras de Aragón, celebrada en la Lonja en 1934 (Foto: Marín Chivite)

trada escrupulosidad durante todo el conflicto. Al liquidarse definitivamente el fondo, quedó un remanente de algo más de 600.000 pesetas. Como su reintegro era difícil, ya que procedía de donativos de empresarios y trabajadores, se propuso que fuera destinado a una obra de utilidad común. El Estado acogió la idea favorablemente y autorizó de forma expresa a la Cámara a invertir la suma disponible en la construcción de una sede para una exposición permanente, una vieja aspiración de la institución.



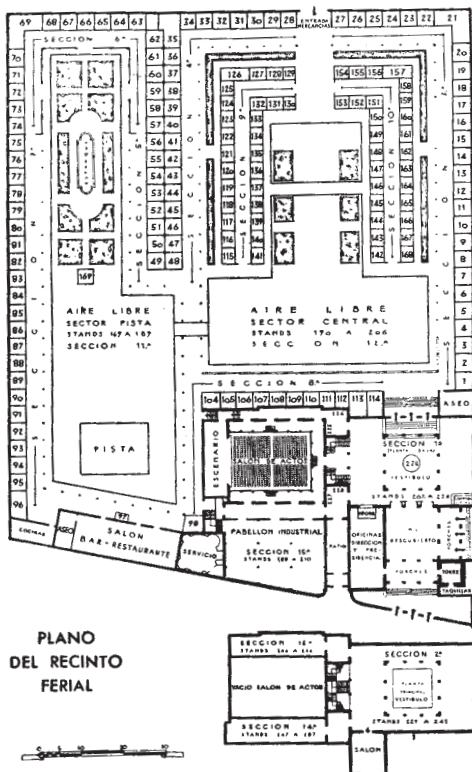
Cartel de mano de la I FERIA Nacional de Muestras, por Guillermo; en el detalle del edificio obsérvese el proyecto original para la torre

En una sesión histórica del pleno de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, de 31 de diciembre de 1939, siendo presidente de la corporación Francisco Blesa Comín, se adoptó el acuerdo de construcción de un recinto ferial:

«También dio cuenta la Presidencia del oficio recibido de la dirección General de Beneficencia y Obras Sociales en el que se autoriza a la Cámara a invertir el remanente que obtuvo en el servicio privativo que prestó la Corporación, de subsidio a los movilizados, en la construcción de un Museo Comercial que sirva de base para la celebración de Ferias y Exposiciones Regionales [...]. En vista de la autorización recibida de la Superioridad para invertir con el fin indicado el remanente del subsidio pro combatiente, se facultó al Sr. Presidente para la adquisición de terrenos con destino a la realización del proyecto referido y para otorgar en nombre de la Cámara los documentos públicos o privados necesarios para el caso.»

El 25 de noviembre de 1940, ya adquiridos los 15.000 m² de terreno en la prolongación de la Gran Vía, frente al Parque de Buenavista, y en posesión de la correspondiente autorización ministerial, la Cámara de Comercio pudo anunciar que entre el 15 y el 31 de mayo de 1941 estaría construida la Feria y podría tener lugar la primera muestra. Las obras de lo que luego se llamaría Palacio de la Producción Aragonesa se terminarían de pagar con un crédito, con garantía hipotecaria, que concedió la Caja de Ahorros

de Zaragoza. Se contó, asimismo, con subvenciones del Ayuntamiento de la capital aragonesa y del Ministerio de Industria y Comercio, así como con donativos de más de cien entusiastas empresarios.



Plano del recinto ferial en 1950, en lo que entonces se conocía como Prolongación de la Gran Vía

La primera sede de la Feria de Muestras de Zaragoza

La edificación de la primera sede permanente de la Feria de Muestras de Zaragoza se encargó a los arquitectos Regino y José Borobio y José Beltrán. En su proyecto se podía leer:

Se dispondrá en la parte más avanzada del ángulo un grupo de mástiles y banderas y una gran torre. Junto a la torre, dos pórticos sirven de entrada a un patio descubierto, del cual se pasa a un gran vestíbulo que, además de servir de acceso a los restantes locales, tiene por objeto la exposición permanente de industrias artísticas. Desde el vestíbulo mencionado se pasa al salón de actos. Éste consta de fumadero, sala y escenario. La sala se ha trazado de manera que participará del carácter de salón de espectáculos y paraninfo. El patio de butacas, de planta cuadrada, dispondrá de 480 plazas. Alrededor hay una galería de accesos y sobre ésta palcos y anfiteatros en los tres frentes, con una capacidad de 217 espectadores. Del fumadero parten dos escaleras que conducen a la segunda planta del salón [...]. Del gran vestíbulo se pasa por amplias puertas al recinto destinado a exposición de productos agrícolas e industriales. Está trazado en forma de jardín rodeado de un pórtico que cobija un paseo para los visitantes y la zona de instalaciones [...]. El jardín se decorará con una fuente luminosa [...]. En la parte del pórtico que linda con la Gran Vía, se establece un restaurante con sus servicios de cocina en semi-sótano. Junto al vestíbulo se sitúan las oficinas del Palacio y en la planta principal una zona de reuniones.

Esta era la descripción, en líneas generales, de las instalaciones de la Feria de Muestras que, con posteriores ampliaciones y reformas, iban a estar activas desde 1941 hasta 1985.

NACIMIENTO Y DESARROLLO DEL CERTAMEN

El 15 de mayo de 1941, como se había previsto y anunciado, abrió sus puertas el Palacio de la Producción Aragonesa, que albergó la I Feria Nacional de Muestras de Zaragoza. Ésta reunió a 127 expositores procedentes de quince provincias españolas, un total de 88 *stands* fijos y 76 instalaciones de diversa índole.



Stand del fabricante de tejidos Rudesindo Larraz (Foto: M. Chivite)

La inauguró el ministro de Industria y Comercio, Demetrio Carceller. Los ingresos ascendieron a un total de 1.315.277,84 pesetas, contando con las 609.608,79 iniciales. Los gastos, que incluían la compra de los terrenos, alcanzaron la cifra de 1.626.116,86 pesetas. El certamen se saldó con un éxito total.

De 1941 a 1945, la Feria fue regida por una Comisión Permanente compuesta por 24 miembros y presidida por Francisco Blesa Comín. Sus vicepresidentes eran José Sinués Urbiola y Tomás

Usón Pardo; su secretario, José Valenzuela la Rosa, y el delegado del Ministerio, Manuel Lorenzo Zaro.

Un Decreto de 26 de mayo de 1943 reconoció a la Feria de Muestras de Zaragoza la categoría de Oficial y Nacional, considerándola a tal efecto como institución dependiente del entonces Ministerio de Industria y Comercio, con la categoría de Asociación de Utilidad Pública.

En el año 1945 se constituyó el Patronato de la Feria Oficial y Nacional de Muestras, que redactó sus estatutos. El Comité Ejecutivo, formado por el presidente (que era y es el de la Cámara de Comercio) y seis miembros, tres en representación del Ayuntamiento y otros tres de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, era su principal órgano rector.



Hasta 1985 el recinto ferial, destacado edificio ciudadano dominado por la torre, vivió sucesivas obras de ampliación. En 1941 había sido acondicionado provisionalmente para su inauguración pero los pórticos y la torre no fueron concluidos hasta 1944, mientras que la apertura oficial del

salón tuvo lugar al año siguiente. Con motivo de la conmemoración del CL aniversario de los Sitios de Zaragoza, a las construcciones ya existentes se añadió el denominado Pabellón Hispano-Francés, de carácter funcional. Inaugurado en 1958, tenía 48 m de longitud y 37 de anchura.

En años sucesivos, se sucedieron las obras de ampliación y reforma: en 1962 las instalaciones fueron de nuevo ampliadas, tres años más tarde se levantó el Pabellón del 25 Aniversario y en 1967 se incrementó la capacidad del restaurante.



A partir de 1975, se quiso ganar más superficie —esta vez, en altura— mediante la edificación de nuevas plantas, así como con un mejor reaprovechamiento de las posibilidades del recinto. El primitivo conjunto, con la máxima multiplicación de espacios posible, no pasó, sin embargo, de los 32.000 m². Todas las reformas e incluso la ocupación de viales públicos fueron insuficientes. La pujanza de la FONM y de los certámenes especializados que fueron surgiendo y creciendo a lo largo de los años dejó pequeño el Palacio, cuya parte noble pasó a ser, desde 1989, sede de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza.

LA FERIA EN MARCHA

Durante cuarenta y cinco años, la FONM, símbolo del progreso de la ciudad, siguió celebrándose de forma ininterrumpida en el conjunto ferial de la Gran Vía (luego, Paseo de Isabel la Católica), coincidiendo con las fiestas del Pilar. Durante esas fechas, constituía uno de los principales focos de atracción tanto para profesionales como para cualquier ciudadano, ya se tratase de visitantes procedentes de otras poblaciones o bien de zaragozanos. Las gentes acudían a ella a contemplar los últimos avances tecnológicos, que incluían desde maquinaria agrícola de gran formato a pequeños electrodomésticos de uso cotidiano (aspiradoras, ollas exprés, sartenes antiadherentes, etc.), hasta entonces desconocidos.

Pero la inquietud de los responsables de la Cámara de Comercio dio lugar a nuevos proyectos para el Palacio. Como consecuencia, la Feria de Muestras no sólo mantuvo su primer carácter general sino que muchos de los salones monográficos de la misma, relacionados con sectores con gran implantación en Aragón, acabaron por convertirse, en la medida en que el mercado lo fue demandando, en importantes muestras especializadas de prestigio y ámbito internacionales.

Así, fueron naciendo:

- En 1967, la Feria Internacional de la Maquinaria Agrícola (FIMA), la primera de las grandes ferias monográficas surgidas de la inicial, de carácter general.
- En 1974, el Salón Internacional del Agua (SMAGUA), única feria de esta especialidad en España y una de las más veteranas de Europa.
- En 1976, el Salón Internacional de Maquinaria y Equipos para Bodegas y del Embotellado (ENOMAQ).
- En 1980, el Salón Internacional de Maquinaria para Obras Públicas, Construcción y Minería (SMOPYC).
- En 1984, el Salón Internacional para la Automatización y Aseguramiento de la Calidad en los Procesos de Producción (TECNOMÁTICA).



Agricultores aragoneses de visita en FIMA a principios de los años setenta, obsérvense los stands de expositores en la explanada de la Romareda

Todo este periodo, hasta 1985, último año en que se dan cita en el viejo recinto todos los certámenes feriales, fue fecundo en proyectos y realizaciones. Durante esa época fueron presidentes de la Feria de Muestras y de la Cámara de Comercio de Zaragoza Francisco Blesa Comín (1941-1944), Tomás Usón Pardo (1944-1946), Luis Gómez Laguna (1946-1947), Antonio Blasco del Cacho (1947-1965), Arturo Bressel Marca (1965-1968), Eduardo Blanchard Castillo (1968-1980) y José Luis Martínez Candial (1980-1991). Alberto Manuel Campos Lafuente (1945-1980) y Eduardo Cativiela Lacasa (1980-1991) fueron, por su parte, sus directores generales.

CRECIMIENTO DE LAS EXPOSICIONES Y NECESIDAD DE UN NUEVO MARCO



Con el paso del tiempo, el crecimiento desmesurado de la Feria obligó a pensar en la necesidad de buscar un espacio más amplio, que permitiera ofrecer un mejor servicio a los expositores y desarrollar nuevas actividades. En marzo de 1984, la Cámara de Comercio de Zaragoza elaboró un informe esencial para adoptar la decisión de edificar un nuevo recinto ferial, sobre la base de los datos extraídos tras el análisis de los ocho certámenes proyectados para ese año.

- 188 días de ocupación de las instalaciones feriales (incluidas las jornadas de montaje y desmontaje).
- 2.900 expositores, entre nacionales y extranjeros, con *stands* para la exhibición de sus productos.
- 250.000 visitantes.
- Valor del material expuesto: 8.000 millones de pta.
- Valor de las transacciones concertadas en el periodo ferial, sin incluir las que pudieran llevarse a cabo en

las dos ferias de nueva organización, que se incorporaban ese año: 4.000 millones de pesetas.

La influencia socioeconómica que ejercía la Feria en Zaragoza y su área próxima en ese momento tenía su reflejo en los siguientes ámbitos:

- Aportación de 9.011 millones de pesetas al sector del comercio y los servicios.
- Creación de unos 4.000 puestos de trabajo, directos o indirectos.
- Animación de la actividad exportadora gracias a la organización de reuniones, viajes comerciales y congresos: en 1973, las exportaciones de Zaragoza (capital y provincia) alcanzaron los 4.438 millones de pesetas, que pasaron a ser 63.000 una década después, en 1983, sin contar las correspondientes a la General Motors, que poco antes se acababa de instalar en Figueruelas.
- Contribución al progreso tecnológico, como fruto de la celebración de conferencias técnicas en coincidencia con los certámenes.
- Aumento de las infraestructuras requeridas para el desarrollo de actividades socioprofesionales y culturales: salón de actos y salas con equipos de traducción simultánea y de proyección, restaurante, etc.



El entorno urbano de la antigua Feria de Muestras, en vista aérea de 1969

Al margen de la valoración socioeconómica que cupiera hacer acerca del proyecto de construir una nueva sede para las exposiciones, cuyo resultado confirmaba la oportunidad de acometerlo, las instituciones que lo promovían consideraban que su realización era indispensable para los intereses de Aragón, al coincidir en ese momento dos circunstancias de gran relevancia:

- El agotamiento de las posibilidades de explotación del hasta entonces recinto ferial.

- La configuración del “Estado de las Autonomías” como forma de organización política de la nación.

La celebración de los ocho certámenes previstos para 1984 suponía la saturación del recinto. Su infraestructura y su disposición no permitían simultanear en su interior dos o más eventos, y tampoco se podían sumar nuevos expositores a los que ya acudían periódicamente. Así, resultaba imposible incrementar el número de ferias y cada año eran rechazadas múltiples peticiones de empresas interesadas en participar en las ya existentes, por falta de capacidad.

A su vez, cuando se exponía maquinaria de gran volumen era obligado extender la muestra por las vías públicas adyacentes a la Feria, en superficies que alcanzaban los 50.000 m², como sucedía en el caso de la FIMA. Esta situación había dado lugar a constantes e insistentes quejas por parte de algunos expositores, muchos de los cuales habían presentado protestas formales y amenazaban con dejar de acudir a Zaragoza si no se ponía remedio rápidamente al problema. Si se hubiera radicalizado esta postura por falta de soluciones, hubiera peligrado el futuro de determinados certámenes (FIMA, SMAGUA, SMOPYC), cuya suspensión hubiese supuesto la ausencia de casi la mitad del total de los expositores previstos para 1984.

Era lógico, por consiguiente, que tanto la imposibilidad de crecer como el riesgo de decrecer preocuparan a las instituciones afectadas, interesadas en conservar y conso-

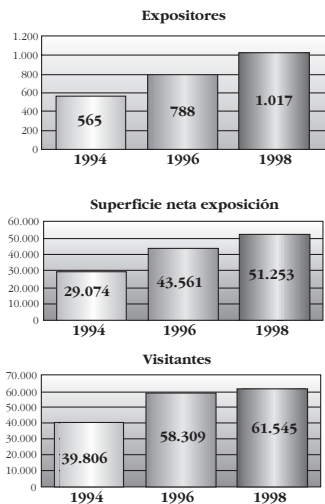
lidar lo conseguido hasta el momento y en estimular la actividad económica aragonesa.

Además, Aragón se hallaba situada entre las dos regiones más desarrolladas y con mayor tradición autonomista en España: Cataluña y el País Vasco. Ello ofrecía a Zaragoza la posibilidad de convertirse en punto de encuentro para el intercambio comercial mediante la organización de ferias; pero, a su vez, dificultaba el progreso económico de la Comunidad, por el efecto de atracción de recursos

humanos y financieros que ejercen las áreas más avanzadas sobre las limítrofes.

Frente a esta perspectiva, y como forma de paliar tales limitaciones, era necesario que Aragón, en un marco geográfico más amplio como es el de la Europa de las Regiones, al amparo del inmediato ingreso del país en la Comunidad Económica Europea, aprovechara la proyección internacional de las Ferias de Zaragoza, un centro de operaciones esencial para

EVOLUCIÓN DEL SALÓN SMOPYC



canalizar y acelerar el esfuerzo de integración y de cohesión económica y social con zonas más prósperas.

La Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, como hiciera en la Exposición Hispano-Francesa de 1908 y en 1941, con la construcción del primer recinto ferial, volvió a tomar la iniciativa. Su presidente, Eduardo Blanchard Castillo, sentó las bases que propiciaron la construcción de las nuevas instalaciones, pero una enfermedad le obligó a abandonar su cargo. La obra fue comenzada y culminada con éxito por su sucesor, José Luis Martínez Candial.

“LA FERIA DE LOS INCRÉDULOS”

Así fue denominada la nueva obra por los propios miembros de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, cuando el 18 de junio de 1984 Martínez Candial presentó el proyecto, encargado a Regino Borobio, hijo de uno de los tres arquitectos que diseñaron la primera sede ferial.

La idea ilusionó a todos, pero su coste era elevado (la inversión inicial hasta la inauguración del nuevo recinto fue de 3.700 millones de pesetas). Para poder asumirlo, la Cámara poseía unos terrenos de 360.000 m² de extensión, comprados el 31 de diciembre de 1983; disponía también de una suma de 800 millones de pesetas, producto de la venta al Ayuntamiento de gran parte de la vieja superficie

ferial —donde hoy está el complejo Audiorama—, y de su propia capacidad de endeudamiento, que llegó a ser de 1.200 millones de pesetas. Pero ¿y el resto?

El resto vendría de las aportaciones prometidas por organismos públicos y privados: Diputación General de Aragón, Diputación Provincial de Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (iberCaja). Estas entidades, con la propia Cámara de Comercio, formarían la Junta de Partícipes, el “cónclave” de los copropietarios de la obra nueva.

Era Director General de la Feria de Muestras Eduardo Cativiela Lacasa. Con el respaldo del malogrado alcalde de la ciudad Ramón Sáinz de Varanda y del director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, José Joaquín Sancho Drona, además de con la energía de Martínez Candial, fueron superándose todos los obstáculos y, poco a poco, los incrédulos, que en aquella época eran muchos, terminaron convencidos. En un acto solemne, con presencia de las primeras autoridades, se colocó la primera piedra. Era la primavera de 1984. Un monolito próximo a la autovía de Madrid recuerda aquella efeméride.

En septiembre de 1984 comenzó a ser preparado el terreno y, ya en 1985, se inició la construcción. Las obras avanzaron con rapidez, pues debían estar terminadas el 9 de octubre de 1986, para la celebración de la FONM. Finalmente, se acabaron en el plazo récord de 17 meses y



El actual recinto de la Feria de Muestras de Zaragoza, junto a la carretera de Madrid

dieron empleo a 300 trabajadores. Durante ese tiempo, la Cámara de Comercio contó con el asesoramiento de la Consulting Sereland. Una Comisión de Obras, formada por miembros de la propia Cámara, siguió con detalle la edificación, paso a paso.

EL NUEVO RECINTO FERIAL

El 9 de octubre de 1986 se inauguró la nueva Feria, con ocasión de la celebración de la FONM. El nuevo recinto que aquel día quedó abierto al público era un soberbio conjunto arquitectónico articulado en torno a un eje peatonal de 226 m, disposición que permite la ampliación sucesiva de los espacios existentes.

Se accede a la Feria por una vía cubierta con una bóveda de cañón transparente, sostenida por pilastras de ladrillo de 7 m de altura. Tiene amplias y modernas oficinas distribuidas en dos plantas, cafetería y restaurante, y un lago con una gran fuente luminosa. Una plaza porticada sirve de centro distribuidor de espacios. La flanquean tres espléndidos pabellones (el 1, el 4 y el 5), con una superficie de exposición de 23.000 m², así como una calle comercial y de servicios.

La Feria dispone, asimismo, de un moderno y funcional palacio de congresos, unido al edificio de dirección mediante una pasarela al nivel de la primera planta,

con club de prensa y del expositor, seis salas de conferencias y una zona para traducción simultánea, además de un salón de actos con capacidad para 600 personas. Posee una vasta superficie exterior destinada al aparcamiento de hasta 5.000 vehículos y, también al aire libre, más espacio para exposición (unos 46.000 m²) y terreno



*La gran plaza porticada de la nueva Feria de Muestras, según proyecto de R. Borobio, 1986
(Foto: G. Bullón)*

para construir nuevos pabellones y jardines. En el subsuelo de la Feria se localiza la galería de servicios. Por el ramal principal, de 700 m de longitud, pueden circular camiones de cualquier tonelaje para realizar tareas de abastecimiento; de él parten otras galerías secundarias.

LA INAUGURACIÓN OFICIAL

El día de la inauguración, los reyes de España, don Juan Carlos I y doña Sofía, llegaron a los terrenos de la nueva Feria. Acompañados por el ministro de Industria, Luis Croisier; el presidente de la Comunidad Autónoma de Aragón, Santiago Marraco; el alcalde de la ciudad, Antonio Gonzá-

lez Triviño, y el presidente y el director de la Feria, José Luis Martínez Candial y Eduardo Cativiela, se dirigieron a través de la avenida Ramón Sáinz de Varanda a las puertas del Palacio de Congresos. Allí los monarcas cortaron la cinta protocolaria y fue descubierta una placa conmemorativa. El arzobispo, monseñor Elías Yanes, bendijo el recinto, que quedó bajo la advocación de la Virgen del Pilar.



Vista aérea de las nuevas instalaciones de la Feria de Zaragoza, durante la celebración de la SMOPYC (Foto: FONM)

Concluidos los discursos, Juan Carlos I declaró inaugurada la nueva Feria de Muestras. Antes de partir de regreso a Madrid, los reyes y las autoridades recorrieron la exposición. Se había hecho realidad la llamada en un principio “Feria de los Incrédulos”, que llegó a materializarse a pesar del escepticismo inicial y de las dificultades económicas, que un día hicieron decir a Martínez Candial: “Por hacer lo que debemos, debemos lo que hemos hecho”.

El esfuerzo económico había sido enorme, pero faltaba aún que se hicieran efectivas algunas aportaciones. La Ley de Financiación de la Feria de Muestras del Gobierno de Aragón, de 15 de junio de 1989, impulsada por el entonces presidente de la Comunidad, Hipólito Gómez de las Rocas, resolvía en gran medida la cuestión. Dicha normativa se promulgó para terminar de financiar el costo de la nueva instalación, bajo el principio de colaboración entre la Cámara de Comercio y las Administraciones Públicas que se comprometieron en su construcción.

El problema financiero se zanjaba con una cesión del 51% de la propiedad del recinto ferial a la Diputación General de Aragón, la Diputación Provincial de Zaragoza y el Ayuntamiento de la capital aragonesa, por 1.800 millones de pesetas. De ahí la constitución de la Junta de Partícipes, en la que se reunirían estas tres instituciones con la Cámara de Comercio e IberCaja, y a la que recientemente se ha incorporado la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón (CAI).

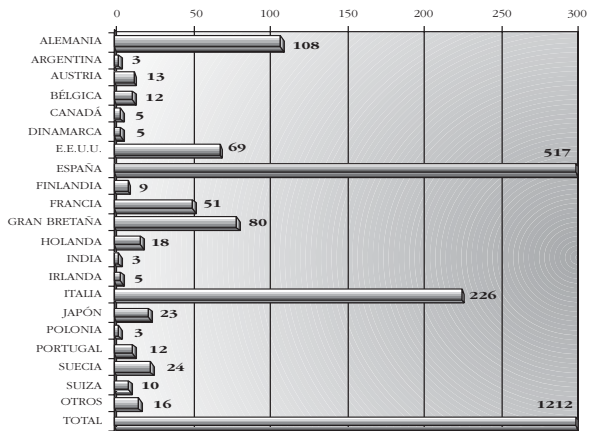
SMOPYC, la mayor muestra que acoge Zaragoza

En febrero de 2000, la Feria de Zaragoza albergó la mayor muestra celebrada en toda su historia hasta ese momento, la undécima edición del Salón Internacional de Maquinaria para Obras Públicas, Construcción y Minería (SMOPYC).

A los pabellones fijos existentes se añadieron cuatro carpas desmontables adicionales para dar cabida en total a unos 130.000 m² de exposición. Referente internacional del sector, pues está considerado el segundo salón en importancia a escala mundial, por detrás tan sólo del celebrado en Munich, fue visitado por más de 80.000 personas (en su gran mayoría, profesionales), un 35% más que en la edición anterior, de 1998. La gran afluencia de empresas expositoras, misiones comerciales y visitantes hizo que se agotasen las plazas hoteleras en un radio de unos 150 km desde Zaragoza (lo que incluye las de ciudades como Calatayud, Huesca, Jaca o Tudela); algunas reservas habían sido hechas con un año de antelación.

La muestra fue organizada por la Feria, con la colaboración de la Asociación Española de Fabricantes y Exportadores de Maquinaria para la Construcción, Obras Públicas y Minería (ANMOPYC), y congregó a 1.371 compañías de 32 países (las hubo, incluso, que no pudieron acudir por falta de espacio), de las cuales 794 eran extranjeras, así como a misiones comerciales de zonas tan lejanas como Costa Rica, Taiwan, Arabia Saudí, India o Senegal, con lo que el nivel de ventas se incrementó de forma significativa.

EXPOSITORES SMOPYC. DISTRIBUCIÓN POR PAÍSES



Detalle del recinto ferial en mayo de 1993 (Foto: FONM)

Y LA NUEVA FERIA CRECE

Su ubicación en las afueras de la Zaragoza, sin ningún servicio de transporte urbano que llegara hasta allí (lo que dificultaba el acceso de los visitantes), y, sobre todo, las cargas económicas derivadas de la construcción de las nuevas instalaciones hicieron que la Feria atravesara un bache temporal. La creación de un renovado recinto ferial en Madrid y los intentos por parte de esta y otras ciudades por acoger algunos de los certámenes más carismáticos de Zaragoza, a lo que se unía la inicial precariedad de parte de las instalaciones y de los servicios recién estrenados, dificultó, además, tanto la organización de determinadas muestras como incluso la propia continuidad de la institución.

A partir de los años 90, se inicia un plan de saneamiento económico fundamentado en la reducción de la plantilla y en la eliminación del calendario ferial de aquellas exposiciones que no fuesen rentables. Ese plan se vería consolidado por el reforzamiento de las relaciones con las asociaciones de fabricantes y exportadores, y con la mejora y ampliación de las instalaciones.

A los pocos años de la inauguración, el propio dinamismo de los certámenes y las necesidades de los expositores reclamaban más espacio cubierto para la Feria. Así, se construyó, en primer lugar, el pabellón 7-8; luego, se levantaron el nuevo pabellón 2, de 9.330 m², y el pabe-

llón 6, de idéntica superficie. Era presidente de la Cámara y de la Feria Miguel Monserrat Mesanza, y director general, Fernando García de Leániz. El pabellón 3 fue inaugurado con ocasión de la FIMA-99, con una superficie de 9.000 m². Presidía en ese momento la Cámara y la Feria Javier Rico Gambarte, y era su director general Javier Tellería Sasiáin.



Detalle de uno de los pabellones

Con el paso del tiempo, se fueron creando nuevos certámenes especializados:

- En 1987, el Salón Técnico Internacional de Instalaciones deportivas (Tecnodeporte).
- En 1992, el Salón de Espacios Verdes (Promoverde).
- En 1994, la FIMA Ganadera.
- En 1997, la Feria Integral de Servicios de Comunidades de Propietarios (FISERCO).
- En 1998, el Salón de Técnicas y Equipos para la Viticultura (Tecnovid), conjuntamente con el Salón Internacional de Maquinaria y Equipos para Bodegas y del Embotellado (ENOMAQ), celebrado desde 1976.

- En 1999, la Exposición y Congreso Internacional de la Energía (Powerexpo), que acoge todas las modalidades de producción de energía, tanto las tradicionales como las alternativas.

Hoy, la Feria, con 70.000 m² de superficie cubierta y unos 50.000 de áreas exteriores, sigue creciendo. Su estratégica localización, en el centro geográfico de las regiones más industrializadas de España, hace que sea considerada como uno de los grandes centros de negocios del país y privilegiada puerta abierta hacia Europa para las naciones iberoamericanas y del Magreb. Esta condición se ve reforzada por su situación en el entorno de un importante nudo de comunicaciones, tanto por carretera como por ferrocarril, a 5 km de un aeropuerto y a 12 de Zaragoza, ciudad de 700.000 habitantes, con una amplia capacidad hotelera. En el recinto de la Feria se celebra, hoy en día, un número considerable de certámenes nacionales e internacionales, muchos de los cuales han sido reconocidos como líderes de su sector en el contexto europeo. A ellos hay que añadir las asambleas, reuniones sectoriales, y jornadas técnicas que, entre otros actos, se celebran con ocasión de esos certámenes. En conjunto, el desarrollo de su actividad permite reunir al año a unos 4.000 expositores procedentes de casi cuarenta países y atraer a más de 400.000 visitantes de más de cincuenta nacionalidades.

El resumen de lo expuesto queda reflejado en el siguiente cuadro.

Periodo	Plantilla	Certámenes	Denominación	Desaparecen	Permanecen a enero de 2000
1941-1963	4	1	Feria General	—	Feria General
1964-1973	13	2	Anterior más FIMA	—	FIMA
1974-1980	17	5	Anteriores más SMAGUA ENOMAQ SMOPYC	—	SMAGUA ENOMAQ SMOPYC
1981-1985	22	9	Anteriores más EXPOBAJA ROBÓTICA METROMÁTICA INTERIORISMO	EXPOBAJA INTERIORISMO	
1986-1990	71	14	Anteriores más FUTURMAN PROEXPORT TECNODEPORTE MOTOROCASIÓN MUNDITELE	FUTURMAN PROEXPORT MOTOROCASIÓN MUNDITELE	TECNODEPORTE
1991-1995	51	12	Anteriores más PROMOVERDE AGROFIMA EBROVIAL TECNOMÁTICA	EBROVIAL ROBÓTICA METROMÁTICA	PROMOVERDE AGROFIMA
1996-2000	54	16	Anteriores más POWEREXPO FISERCO EXPOMOLDES TECNOVID Europa Muebles Expocanina SMA	—	POWEREXPO FISERCO EXPOMOLDES TECNOVID Expocanina SMA

CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE LA ACTUAL FERIA



TITULARIDAD

La Feria de Muestras es de Zaragoza, de Aragón, de los aragoneses. Sirve a los intereses de su desarrollo socioeconómico, tal como dijo José Luis Martínez Candial en el discurso inaugural del nuevo recinto ante los reyes. Jurídicamente, sin embargo, y tras la referida Ley de Financiación, la titularidad, reunida en Junta de Partícipes, corresponde a:

- La Cámara Oficial de Comercio e Industria (33%).
- La Comunidad Autónoma de Aragón (38,155%).
- El Ayuntamiento de Zaragoza (11,155%).
- La Institución Feria de Muestras de Zaragoza (9%).
- La Diputación Provincial de Zaragoza (5,690%).
- iberCaja (3%).
- La Caja de Ahorros de la Inmaculada (en proceso de participación).

NATURALEZA Y ORGANIZACIÓN

La Institución Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza se rige, en la actualidad, mediante unos estatutos

aprobados por la Diputación General de Aragón el 21 de enero de 1992, adaptados al Decreto de 4 de abril de 1991 del Gobierno de Aragón sobre Ferias Comerciales.

Reconocida como institución oficial, con la categoría de Asociación de Utilidad Pública, tiene personalidad jurídica propia. Su finalidad esencial es la promoción y el fomento del comercio y de la industria a través de la celebración periódica en Zaragoza de certámenes, ferias y exposiciones comerciales y técnicas, de ámbito internacional, nacional, regional, provincial o local, tanto generales como monográficas, y de la realización de cuantas obras, actos y gestiones se relacionen con aquéllas. Carece de ánimo de lucro y para el cumplimiento de sus tareas específicas tiene plena capacidad y patrimonio propio e independiente.

El domicilio de la institución se halla en el recinto ferial, actualmente sito en la autovía de Madrid, Carretera Nacional II, km 311,5, dentro del término municipal de Zaragoza.

Sus órganos de gobierno son:

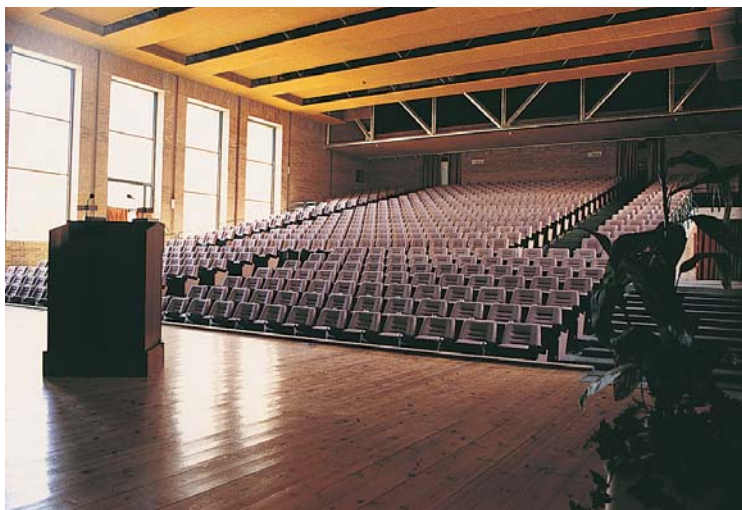
1. Por las Administraciones Públicas:

- a) La Junta de Partícipes. Al frente de la misma está el presidente de la Comunidad Autónoma. Reúne a los representantes de todas las entidades propietarias. A la Junta corresponde el ejercicio de todas las facultades inherentes a la propiedad.

b) El Patronato. Su presidencia recae en la Alcaldía de Zaragoza y es un organismo de carácter consultivo.

2. Por la Entidad Gestora:

a) El Pleno. Órgano de gobierno encargado de la promoción y organización de certámenes comerciales y de cualquier otra actividad que pueda desarrollarse. Lo dirige el presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza y está compuesto por veinte miembros del pleno



Interior del salón de conferencias del recinto ferial

de esta misma institución, los presidentes de los comités organizadores de certámenes internacionales, tres representantes de las instituciones públicas, uno de iberCaja, el director territorial de la Secretaría de Estado para el Comercio y los vocales asesores que se considere necesario incorporar.

b) El Comité Ejecutivo. Es el órgano de gestión permanente y está constituido por el presidente de la Feria, dos vicepresidentes designados de entre los miembros del pleno de la Cámara de Comercio, cuatro vocales de esta corporación, representantes de la Diputación General de Aragón, del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial de Zaragoza, el director territorial de la Secretaría de Estado para el Comercio, un representante de iberCaja y los asesores del Pleno.

LA ACTIVIDAD DE LA FERIA: LOS CERTÁMENES

La institución ferial atiende día a día las necesidades de una organización compleja, pero su latido, su pulso exterior, su razón de ser, son los certámenes. En las páginas siguientes encontrará el lector un resumen de los más señalados, que se dan cita en la Feria con una periodicidad anual o bienal, así como los datos estadísticos de la última edición celebrada de cada una de sus actuales manifestaciones.

Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza (FONM)



ANTIGÜEDAD: 1941

PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 9-17 de octubre de 1999

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 66.811 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 32.990 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: OCIOESPACIO; BEBIAL; MUEBLE HOGAR; EXPOCAR; MERCAFAIR; TURISMO; Vehículos de Ocasión; ZARTE.

EXPOSITORES: 314

Espanoles: 297

Extranjeros: 17

VISITANTES: 163.707

Feria internacional de la maquinaria agrícola (FIMA)



ANTIGÜEDAD: 1967

PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 24-28 de marzo de 1999

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 90.000 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 50.428 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Máquinas agrícolas productoras de energía; Equipos para traba-

jar el suelo; de siembra, plantación y abonado; para protección de cultivos; para riego; Máquinas de recolección (estacionarias, de acondicionamiento y selección); Equipos para el manejo y traslado de productos agrícolas; para la transformación, conservación del suelo y máquinas forestales; Material vario.

EXPOSITORES: 1.236

Españoles: 538

Extranjeros: 698

VISITANTES: 159.336

Salón Internacional del Agua (SMAGUA)

ANTIGÜEDAD: 1974

PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 8-11 de marzo de 2000

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 35.086 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 17.362 m²



SECTORES DE EXPOSICIÓN: Prospección y alumbramiento; Conducción, transporte y almacenamiento; Tratamiento y depuración; Otros equipamientos; Piscinas y accesorios; Ingeniería y publicaciones; Entorno energético; Entorno del agua; Entorno atmosférico; Tratamiento de residuos; Ingeniería medioambiental; Otras actividades medioambientales.

EXPOSITORES: 1.027
Españoles: 425
Extranjeros: 602

VISITANTES: 21.443

Salón Internacional de Maquinaria y Equipos para Bodegas y del Embotellado (ENOMAQ)

ANTIGÜEDAD: 1976

PERIODICIDAD: Bial

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 26-29 de enero de 2000

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 22.457 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 11.327 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Maquinaria para el embotellado y equipos auxiliares; Depósitos y otros envases; Maquinaria para el tratamiento del vino; Productos enológicos y material de laboratorio; Acondicionamiento, proyectos e industria auxiliar; Maquinaria para el procesado de la uva.



EXPOSITORES: 522
Españoles: 252
Extranjeros: 270

VISITANTES: 14.255

Salón Internacional de Maquinaria para Obras Públicas, Construcción y Minería (SMOPYC)

ANTIGÜEDAD: 1980

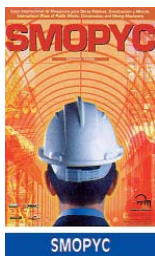
PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 16-20 de febrero de 2000

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 116.492 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 71.816 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Maquinaria para movimiento de tierras, excavación y compactación; para demolición, perforación, sondeos, pilotaje, tablestacado, minería y trabajos



subterráneos; para elevación y transporte; para el tratamiento de áridos y minerales y para fabricación, transporte y colocación de hormigones; para prefabricados, ferrallas y acabados; para gaseoductos, oleoductos y otras conducciones subterráneas; para la fabricación y colocación de firmes y revestimientos de cunetas y canales; herramientas para talleres, componentes y piezas de recambio; para la producción y transforma-

ción de energía mecánica y neumática; Aparatos de medida y control. Equipos para laboratorio. Topografía; Materiales, enseres, encofrados, andamios, seguridad, prevención y señalización. Servicios y varios.

EXPOSITORES: 1.372

Españoles: 598

Extranjeros: 794

VISITANTES: 74.313

Salón Internacional de la Automatización y Aseguramiento de la Calidad en los Procesos de Producción (TECNOMÁTICA)

ANTIGÜEDAD: 1984

PERIODICIDAD: Bial

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 19-22 de noviembre de 1997

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 3.550 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 1.267 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Control y componentes de robots y manipuladores; Accesorios y equipos auxiliares; Ingeniería de aplicaciones; Sensores, patrones y componentes para medida; Equipos electrónicos para el tratamiento de señales; para análisis, pesaje y clasificación de materiales; para ensayo y control de calidad; Acondicionamiento y transmisiones hidráulicas, neumáticas y eléctricas; Automatismos y controles industriales; Equipos informáticos y periféricos para medida y control; Soluciones integrales para la industria; Ingenierías, laboratorios, servicios y equipamiento



EXPOSITORES: 124

Espanoles: 63

Extranjeros: 61

VISITANTES: 6.799

Salón Técnico Internacional de Instalaciones Deportivas (TECNODEPORTE)

ANTIGÜEDAD: 1987

PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 8-11 de marzo de 2000

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 8.350 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 3.170 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Instalaciones deportivas; Piscinas, saunas y zonas termales; Parques infantiles; Equipamientos de centros de *fitness*; Empresas de mantenimiento, gestión integral de instalaciones deportivas y consultorías; Control de accesos; Instalaciones para deportes de aventura; Organismos públicos. Asociaciones profesionales. Prensa especializada.



EXPOSITORES: 103

Españoles: 78

Extranjeros: 25

VISITANTES: 6.072

Salón de Espacios Verdes (PROMOVERDE)

ANTIGÜEDAD: 1992

PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 9-12 de marzo de 2000



SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 14.929 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 7.228 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Maquinaria y herramientas para el cuidado del jardín; para el mantenimiento de parques y jardines públicos; Ornamentación, mobiliario y equipamiento urbano; Mantenimiento y creación de campos de golf; Elementos de decoración y protección. Mobiliario, sistemas de riego, piscinas y complementos; Semillas, abonos, fertilizantes, productos fitosanitarios, viveros, plantas, macetas y complementos

EXPOSITORES: 353

Espanoles: 122

Extranjeros: 231

VISITANTES: 7.545



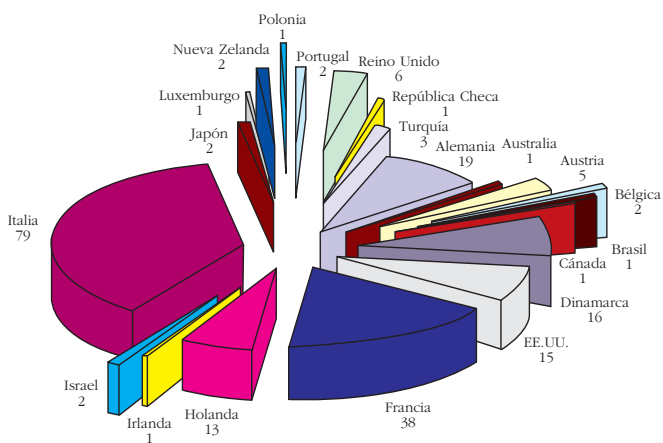
Feria Internacional para la Producción Animal (FIMA GANADERA)

ANTIGÜEDAD: 1994

PERIODICIDAD: Bial

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 10-13 de mayo de 2000

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 57.810 m²



Expositores extranjeros en la FIMA Ganadera, por países de origen

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 22.051 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Genética; Equipamiento e instalaciones; Sanidad y alimentación; Maquinaria agrícola-ganadera; Informática aplicada a la agricultura y a la ganadería; Instituciones, publicaciones y servicios.

EXPOSITORES: 717

Españoles: 474

Extranjeros: 243

VISITANTES: 44.282

Feria Integral de Servicios de Comunidades de Propietarios (FISERCO)



ANTIGÜEDAD: 1997

PERIODICIDAD: Bial

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 28-30 de mayo de 1999

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 4.199 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 662 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Productos y servicios para comunidades de propietarios.

EXPOSITORES: 41

VISITANTES: 1.327

Salón de Técnicas y Equipos para Viticultura (TECNOVID)



ANTIGÜEDAD: 1998

PERIODICIDAD: Bial

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 26-29 de enero de 2000

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 11.631 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 4.624 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Tractores, laboreo y preparación del suelo; Plantación, abonado y riego de viñedos; Poda y protección; Pos-

tes y alambres para emparrados; Vendimia; Transporte y manipulación de la uva; Viveros; Productos agroquímicos; Informática y servicios

EXPOSITORES: 120

Espanoles: 70

Extranjeros: 50

VISITANTES: 14.255

Exposición y Congreso Internacional de la Energía (POWEREXPO)

ANTIGÜEDAD: 1999

PERIODICIDAD: Bienal

FECHAS DE CELEBRACIÓN: 27-30 de enero de 1999

SUPERFICIE TOTAL OCUPADA: 16.796 m²

SUPERFICIE NETA DE EXPOSICIÓN: 5.152 m²

SECTORES DE EXPOSICIÓN: Empresas de generación, transporte, distribución y comercialización de energía; Ingenierías y consultorías; Proyectistas, fabricantes y distribuidores de equipos y sistemas para el sector; Servicios relacionados con la energía; Organismos oficiales.



EXPOSITORES: 238

Espanoles: 174

Extranjeros: 64

VISITANTES: 5.407

IMPORTANCIA DE LA FERIA

A continuación se exponen algunos datos generales de la actividad ferial en el año 1998:

- Superficie total de exposición: 288.975 m².
- Número de expositores: 3.915. De ellos, 2.184 españoles y 1.731 extranjeros.
- Número de visitantes: 367.208. De ellos, 12.674 extranjeros, procedentes de 69 países.

Según los últimos estudios disponibles, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

- La Feria de Muestras de Zaragoza aporta cada año no menos de 25.000 millones de pta al PIB de Aragón.
- El volumen de transacciones realizadas en 1999 se sitúa en torno a los 8.000 millones de pta.
- El empleo directo e inducido en cada ejercicio se halla en torno a las 10.000 personas.

Creación de riqueza y empleo, internacionalización del nombre de la ciudad, prestigio, promoción y servicio a las actividades empresariales, atracción de visitantes, etc. Se trata de un cúmulo de factores positivos y de amplia trascendencia gracias a los cuales la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza siente la Feria como uno de sus prístinos y más nobles impulsos, como su actividad más destacada en su más que centenario empeño por el progreso de la economía y la promoción de la actividad empresarial.

**ESTADÍSTICA DE FERIAS Y SALONES CELEBRADOS EN EL RECINTO
FERIAL DE ZARAGOZA (1988-1998)**

AÑO	Nº de ferias	Ámbito			Nº de expositores		
		Intal.	Nac.	Auton.	Españoles	Extranjeros	Total
1988	9	4	3	2	1.979	1.442	3.421
1989	10	5	3	2	1.942	1.647	3.589
1990	8	3	3	2	2.089	1.661	3.750
1991	9	5	3	1	1.766	1.590	3.356
1992	6	4	2	-	1.755	1.621	3.376
1993	5	4	1	-	1.617	1.454	3.071
1994	11	4	6	1	1.464	1.171	2.635
1995	6	1	5	-	994	821	1.815
1996	11	5	4	2	1.689	1.478	3.167
1997	6	1	4	1	892	725	1.617
1998	13	5	7	2	2.184	1.731	3.915
1999	6	4	1	1	1.146	779	1.925
TOTAL	100	45	42	13	19.517	16.120	35.637

AÑO	Nº de visitantes			Superficie (m ²)	
	Españoles	Extranjeros	Total	BRUTA	NETA
1988	299.287	9.867	309.054	320.431	135.383
1989	314.568	9.424	323.992	243.250	105.157
1990	329.344	8.755	338.099	351.816	156.772
1991	352.708	8.691	361.399	193.661	94.841
1992	287.109	11.153	298.262	251.430	127.807
1993	323.116	7.265	330.381	179.250	84.336
1994	284.320	9.491	293.811	182.780	83.964
1995	291.417	9.140	300.557	122.176	58.787
1996	349.454	10.022	359.476	269.406	119.562
1997	303.884	8.519	312.403	149.969	75.991
1998	354.534	12.674	367.208	288.975	135.781
1999	352.963	8.858	361.821	192.271	90.621
TOTAL	3.842.604	113.859	3.956.463	2.745.415	1.269.002

LA ACTIVIDAD FERIAL EN OTROS PUNTOS DE ESPAÑA Y EUROPA



En España, las dos principales ciudades en las que se celebran ferias importantes son Madrid y Barcelona. En ambas se organiza un gran número de certámenes (del orden de 65 en cada una de ellas), aunque muchos poseen ámbito local o regional.

Al contrario de lo que sucede en Zaragoza, tanto en Madrid como en Barcelona se ha optado por tratar de obtener una parte importante de los recursos con la venta de entradas al público general que accede a las muestras: de ahí la multiplicación de eventos. Esta masiva afluencia de visitantes perjudica, en ocasiones, la celebración de ferias dirigidas a los profesionales de los distintos sectores, pues éstos se encuentran con que también acude una gran cantidad de visitantes curiosos. El número de empleados en plantilla en estas dos capitales es muy similar (380 y 350, respectivamente), así como su facturación, del orden de 10.000 millones de pesetas anuales. La *Fira* de Barcelona obtuvo unos 550 millones de beneficios en 1998 y se estima que esa cifra haya podido acercarse a los 1.000 en 1999. Respecto de la de Zaragoza, los datos sobre su actividad en la década 1990-2000 aparecen en el siguiente cuadro.

EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD DE LA FERIA DE ZARAGOZA,
1990-2000 (datos en millones de pesetas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Superficie cubierta (m ²)	40.000	40.000	50.000	60.000	60.000	60.000	60.000	60.000	60.000	70.000	70.000
Personal	67	72	60	54	52	52	49	50	51	54	-
Nº certámenes	8	9	6	5	11	6	11	6	13	7	14
Facturación	1.133	835	1.055	742	682	515	954	622	1.165	872	1.565
Resultado explotación	205	(28)	270	117	94	(75)	233	35	330	123	418
Costes financieros	(72)	(80)	(77)	(91)	(77)	(67)	(54)	(47)	(20)	(22)	(35)
Resultados extraordinarios	(102)	(25)	(1,1)	(3)	(12)	26	(6)	(10)	(3)	(3)	(7)
Excedente	31	(134)	191	22	5	(48)	173	(22)	306	98	387
Amortizaciones	33	42	18	30	30	31	33	33	36	48	64
<i>Cash Flow</i>	64	(92)	210	52	35	(17)	206	11	393	146	452

Por lo que respecta al resto de Europa, es indudable que Alemania es el país con mayor prestigio en la celebración de ferias profesionales. Dos terceras partes de las muestras más importantes en el calendario internacional, en casi todos los sectores y especialidades técnicas, se concentran allí. Para acogerlas, los alemanes disponen de una estructura organizativa muy desarrollada en cuanto a instalaciones y personal especializado, y cuentan con un decidido apoyo por parte de las Administraciones Públicas. La estrecha

colaboración entre todos los beneficiarios de la actividad ferial permite, además, difundir sus certámenes a todos los niveles y hacer un especial hincapié en su grado de calidad y en su profesionalidad.

Así, por ejemplo, la Feria de Colonia cuenta con 21 certámenes en total, de los que 9 son anuales, 8 bienales y 4 trienales. En la Feria de Munich tienen lugar 20 muestras monográficas destinadas a diversos campos tecnológicos: 6 anuales, 8 bienales, 4 trienales y 2 cuatrienales. Cada una de estas dos Ferias posee más de 150.000 m² de superficie expositiva útil.

Una línea de actuación similar siguen las restantes entidades feriales alemanas que, en conjunto, organizan alrededor de doscientos salones de ámbito transregional o internacional, cuya importancia está directamente vinculada a la capacidad industrial y comercial de la zona donde se desarrollan.

FUTURO CON “F” DE FERIA



El futuro empezó ayer. La liberalización de la actividad ferial en España y su consiguiente apertura a la libre competencia han ido variando el panorama y la localización de este tipo de manifestaciones comerciales, así como la estrategia que se debe seguir.

En la actualidad, la Feria de Zaragoza se beneficia de:

- Unas instalaciones modernas
- Una excelente situación geográfica
- Posibilidades de ampliación de su superficie
- Aceptables vías de comunicación por tierra
- Existencia de infraestructuras en su entorno
- Tradición industrial en la zona en los sectores de maquinaria agrícola y obras públicas.

Sin embargo, se ve lastrada por:

- Insuficiencia de accesos
- Pocas opciones de transporte aéreo
- Falta de transporte urbano y escaso número de aparcamientos
- Lejanía de la ciudad
- Entorno poblacional y actividad económica regional escasos en relación con otras importantes ciudades españolas.

Salvo que coincidan con las fiestas patronales, difícilmente se puede apostar por ferias de mercado dirigidas al gran público. En sus actuales circunstancias, la Feria se orienta, fundamentalmente, hacia certámenes monográficos dirigidos a profesionales, en sectores con una fuerte implantación en la comarca o en áreas limítrofes.

La política ferial debe mantener en el futuro el esfuerzo hecho, para consolidar y reforzar lo ya conseguido. Pero, a su vez, debe buscar la expansión, una expansión estratégicamente planeada y minuciosamente preparada, con nuevos proyectos en la línea de la especialización por sectores, de la apuesta por las muestras monográficas y de la tecnificación creciente de las mismas.

Se hacen imprescindibles estudios de viabilidad para el montaje de exposiciones de gran calidad, combinadas con jornadas técnicas de primer orden que conciten el interés de todos los componentes del sector de que se trate y, además, de los medios de comunicación. Junto con un compromiso: el de la permanente mejora de las instalaciones y los servicios.

Con arreglo a lo expuesto, existen iniciativas en curso que pueden convertirse en realidades concretas en un futuro próximo, relacionadas con variados ámbitos: alimentación, estaciones de servicio, animales de compañía, parques temáticos, turismo de nieve, vehículos industriales, nuevos materiales y sus tecnologías, etc.

Las perspectivas de ampliación y equipamiento para los próximos años van a marcar la evolución del recinto ferial zaragozano. La puesta en servicio del tren de alta velocidad (AVE) entre Madrid y Barcelona, en proceso de ejecución, junto con la terminación del cuarto cinturón de circunvalación de la capital aragonesa, permitirán la creación de un triángulo ferial dotado de servicios de hostelería, restauración y centro de negocios, así como la ampliación de la superficie útil y de aparcamientos, con diferentes posibilidades de acceso por carretera, ferrocarril o vía aérea.

Con el propósito de diseñar y dirigir un ambicioso plan de expansión hasta el año 2015, la Junta de Partícipes (propietarios de la institución) ha formado un equipo de trabajo encargado de redactar un Plan Estratégico para la Feria. A corto y medio plazo, se van a acometer obras de apremiante necesidad: se mejorarán los accesos, se modernizarán algunos pabellones y se construirá uno nuevo, el 8. Está previsto el cableado con fibra óptica, la canalización de las aguas procedentes de las tormentas (mediante un acuerdo —en curso— con el GIF, el organismo estatal que dirige las obras del tren de alta velocidad) y el aumento de las plazas de aparcamiento. Antes del 2004 se levantarán nuevos edificios de acogida y recepción, así como los pabellones 10 y 11, hasta alcanzar los 110.000 m² de exposición cubierta.

En mayo del año 2001 va a tener lugar la primera edición de HOGAREX, certamen dedicado al equipamiento



Un aspecto de la inauguración de FIMA 1999

técnico del hogar que pretende ser el referente del mercado en el sur de Europa y el norte de África. Se trata de una iniciativa pionera en el continente: será la primera muestra que aglutine a todo el sector en un mismo recinto. También presenta la novedad de que en la organización colaborará estrechamente la Feria de Colonia, que celebra la mayor exposición del mundo de electrodomésticos de línea blanca, Domotechnica. Si esta participación conjunta tiene éxito, ambas instituciones desarrollarán otros proyectos en común en el futuro.

FERIA DE ZARAGOZA
Congreso Internacional de Kin. Ind.
P.O. Box 100
E-50000 ZARAGOZA, ESPAÑA
Teléfono 913 20 41 00
Fax 913 20 41 00

Feria de Zaragoza
Desde 1941

*Coincide
con las
Fiestas
del Pilar*

60
aniversario



Feria General
7 al 15 • Octubre • 2000

Cartel oficial del 60 aniversario de la Feria

El objetivo final es proyectar a la Feria de Zaragoza hasta que alcance una posición más preponderante en el panorama español y escalar posiciones a nivel europeo, en certámenes profesionales muy especializados, de modo que pueda convertirse en la principal alternativa en su campo y punto de encuentro de primer orden en el área del Mediterráneo.

De la unión entre lo público y lo privado, entre lo institucional y lo empresarial, que tan buenos resultados históricos ha producido en la Feria de Muestras de Zaragoza, depende el futuro. Con el mismo esfuerzo, la misma ilusión, el mismo espíritu de servicio, entre todos, día a día, lo ganaremos.



CERTÁMENES CELEBRADOS EN EL AÑO 2000

26-29 de enero	ENOMAQ	13º Salón internacional de maquinaria y equipos para bodegas y del embotellado
26-29 de enero	TECNOVID	2º Salón de las técnicas y equipos para viticultura
5-6 de febrero	EXPOCANINA	18º Exposición internacinal canina
16-20 de febrero	SMOPYC	11º Salón internacional de maquinaria para obras públicas, construcción y minería
8-11 de marzo	SMAGUA	14º Salón internacional del agua y del medio ambiente
8-11 de marzo	TECNODEPORTE	8º Salón técnico internacional de instalaciones deportivas
9-12 de marzo	PROMOVERDE	6º Salón profesional de espacios verdes
10-13 de mayo	FIMA GANADERA	4ª Feria internacional para la producción animal
6-8 de junio	METAL-SPAIN	3ª Feria internacional de moldes, fundicion y hornos
6-8 de junio	AUTO INDUSTRIA	1º Salón internacional de compañías proveedoras del sector del automóvil
20-22 de sept.	POWER EXPO	2ª Exposición y congreso internacional de la energía
7-15 de octubre	FERIA GENERAL	60ª Feria general de Zaragoza

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES



Álbum-Memoria de la I Feria de Muestras. Zaragoza, mayo-junio 1941. Industrias Gráficas Uriarte, Zaragoza, 1941.

Boletín de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza. Número extraordinario en sus Bodas de Diamante, 1886-1961. Nº 4, octubre-diciembre, 1961.

Catálogo-Guía de la Exposición Hispano-Francesa de 1908. Imprenta Alemana, Madrid, 1908.

F.O.N.M.: *Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza, 1941-1990.* Editado por A. C., Zaragoza, 1991.

Libro de Oro de la Exposición Hispano-Francesa de 1908. Edición oficial. Imprenta Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1911.

Actas, documentación y material de archivo de la Cámara de Comercio e Industria y la Feria de Muestras de Zaragoza.

INFORMACIÓN:	www.feriazaragoza.com
E-MAIL:	info@feriazaragoza.com
TELÉFONO:	976 76 47 00
FAX:	976 53 45 46



46. **Realizadores aragoneses** • Agustín Sánchez Vidal
47. **El Moncayo** • Francisco Pellicer
48. **Las reinas de Aragón** • Concha García Castán
49. **Bílbilis Augusta** • Manuel Martín Bueno
50. **La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País** • José F. Forniés Casals
51. **La flora de Aragón** • Pedro Montserrat
52. **El Carnaval en Aragón** • Equipo de Redacción CAI100
53. **Arqueología industrial en Aragón** • J. Laborda, P. Biel y J. Jiménez
54. **Los godos en Aragón** • M^a Victoria Escribano Paño
55. **Santiago Ramón y Cajal** • Santiago Ramón y Cajal Junquera
56. **El arte rupestre en Aragón** • M^a Pilar Utrilla Miranda
57. **Los ferrocarriles en Aragón** • Santiago Parra de Mas
58. **La Semana Santa en Aragón** • Equipo de Redacción CAI100
59. **San Jorge** • Equipo de Redacción CAI100
60. **Los Sitios. Zaragoza en la Guerra de la Independencia (1808-1809)** • Herminio Lafoz
61. **Los compositores aragoneses** • José Ignacio Palacios
62. **Los primeros cristianos en Aragón** • Francisco Beltrán
63. **El Estatuto de Autonomía de Aragón** • José Bermejo Vera
64. **El Rey de Aragón** • Domingo Buesa Conde
65. **Las catedrales en Aragón** • Equipo de Redacción CAI100
66. **La Diputación del Reino de Aragón** • José Antonio Armillas
67. **Miguel Servet. Sabio, hereje, mártir** • Ángel Alcalá
68. **Los juegos tradicionales en Aragón** • José Luis Acín Fanlo
69. **La Campana de Huesca** • Carlos Laliena

70. **El sistema financiero en Aragón** • Área de Planificación y Estudios - CAI
71. **Miguel de Molinos** • Jorge Ayala
72. **El sistema productivo en Aragón** • Departamento de Economía - CREA
73. **El Justicia de Aragón** • Luis González Antón
74. **Roldán en Zaragoza** • Carlos Alvar
75. **La ganadería aragonesa y sus productos de calidad** • Isidro Sierra
76. **La fauna de Aragón** • César Pedrocchi Renault
77. **Opel España** • Antonio Aznar y M^a Teresa Aparicio
78. **La Feria de Muestras de Zaragoza** • Javier Rico Gambarte



79. **La jota aragonesa** • Javier Barreiro
80. **Los humedales en Aragón** • Jorge Abad y José Luis Burrel
81. **Los iberos en Aragón** • Francisco Burillo
82. **La salud en Aragón** • Luis I. Gómez López
83. **Félix de Azara** • María-Dolores Albiac Blanco
84. **Las iglesias de Serrablo** • Equipo de Redacción CAI100
85. **La nieve en Aragón** • Salvador Domingo
86. **El aceite de oliva en Aragón** • Ángel Bonilla y Miguel Lorente
87. **El cuento oriental en Aragón** • M^a Jesús Lacarra
88. **Los Fueros de Aragón** • Jesús Delgado y M^a Carmen Bayod
89. **Aragón y los Fondos Europeos** • Elías Maza
90. **Las lenguas de Aragón** • M^a A. Martín Zorraquino y José M^a Enguita